

samiento vasco, merecen lugar preeminente la de la Casa Baroja y la de la farmacia de Irastorza.

Y ya hemos citado el nombre prestigioso de la respetable personalidad a que vamos a dedicar breves líneas, en el homenaje que hoy rendimos al instituto a cuya fundación contribuyó poderosamente : al Consistorio de Juegos Florales Euskaros.



D. JOSÉ MANTEROLA

En otra ocasión rendimos el tributo de nuestra admiración y de nuestro reconocimiento, al ilustre D. José Manuel Aguirre-Miramón, primer presidente del Consistorio; hoy corresponde que lo hagamos al que le sucedió en la presidencia, al malogrado D. Sebastián José Irastorza.

Enemigo de toda ostentación, de toda vanagloria, era el Sr. Irastorza persona de cultura nada común, de iniciativas luminosas y de una perseverancia en la obra emprendida que aseguraba el satisfactorio resultado de la empresa.

Todas estas excelentes facultades pusieronse de manifiesto en los diversos cargos que desempeñó en diferentes ocasiones, y al formar parte del Ayuntamiento donostiarra, del que fué teniente alcalde los años 1879 y 80, y síndico los 1882 y 83.

Y todas sus relevantes disposiciones, alentadas y caldeadas por el amor al ideal vasco, a que rindió culto fervoroso, las consagró al fo-



D. JOSÉ MANUEL AGUIRRE-MIRAMÓN

Primer Presidente del Consistorio.

mento de la cultura vasca, a la propagación de nuestra idolatrada lengua, a la conservación de nuestros buenos usos, costumbres y tradiciones.

Aquellas tertulias de entusiastas vascos, que hemos ya citado, y de las que formaba parte el Sr. Irastorza, no se contentaban con pronunciar vibrantes alegatos en favor de nuestra especial fisonomía, y derramar lágrimas de desconsuelo por el ambiente de indiferencia y escep-

ticismo que les rodeaba; querían, por el contrario, realizar algo práctico, deseaban infiltrar nuevos aientos, producir nuevas energías, despertar olvidados sentimientos, avivar desmayados esfuerzos, para dirigirse a banderas desplegadas al logro del suspirado ideal vasco.

Para esto necesitaban llegar al pueblo, y para llegar al pueblo eligieron el instrumento más adecuado, la representación más típica del estro popular: el *bersolari*.

Y prepararon una sesión de improvisadores que en noche memorable congregó en la solitaria calle de Juan de Bilbao a un público numerosísimo, que electrizado por lo simpático del espectáculo, y enardecido por los viriles acentos de los *bersolaris*, prorrumpió en clamorosos vítores y ruidosas y entusiastas aclamaciones.

Aquel primer ensayo que dió tan satisfactorio resultado, se repitió con mayores alicientes y mayor solemnidad los años sucesivos, y deseando ampliar el plan con actos de carácter literario y académico, se celebró el primer Certamen, a que concurrieron cuantos en aquella época escribían en nuestra incomparable lengua.

Estos certámenes se han celebrado sin interrupción durante los cuarenta y dos años que se han sucedido desde que las iniciaron nuestros ilustres predecesores, y se ha mantenido invariable el pensamiento, el ideal, la patriótica aspiración señalada por sus fundadores, como puede verse por la siguiente estrofa de uno de los poetas premiados en el Certamen del presente año:

«Euskera erakusten
zayatu gaitian
aurrari gurasuak
gau t'egun echian,
danak jakin dezaten
azten diranian,
lotzarik artu gabe
iñork galdetzian.»

La celebración de estos concursos literarios trajo como consecuencia obligada la organización del acto de distribución de premios, que los primeros años tuvo carácter exclusivamente académico, más tarde intervino la parte musical, y, por último, las representaciones dramáticas dieron carácter especial a esta solemnidad, que siempre ha revestido simpática y atrayente brillantez.

Actualmente el Consistorio celebra el Concurso de tamborileros y

la distribución de premios en la función de la tarde, y aparte de las obras dramáticas que se representan en dicho acto, disponen la fiesta nocturna el notable cuadro dramático de « Euskaldun Fedea » y el brillante Orfeón Donostiarra. Dichas funciones, que se celebran invariablemente el día de Santo Tomás en el Teatro Principal, han venido a constituir números obligados del clásico día, a los que concurre numerosísimo y entusiasta público. Hasta ahí ha llegado la acción de aquel primer impulso impreso por los insignes concurrentes a las tertulias citadas.

Para el más feliz resultado de estas iniciativas, necesitábase el auxiliar poderoso de la prensa y pronto contaron con una representación digna de tan justos y legítimos anhelos. En Julio de 1880 salió a luz el primer número de la Revista EUSKAL-ERRIA.

Manterola, cuyas excelentes dotes de escritor público se pusieron de manifiesto en el periódico local *El Diario de San Sebastián* y cuya cultura literaria se destacó brillantemente en el *Cancionero Vasco*, era el fundador de la publicación, en cuyo primer número definía en notable escrito el ideal y orientaciones de la misma.

« Al principio, dice el Sr. Loyarte (1), la Revista fué acogida con



Bersolaris : Zapirain, Pello-Errota, Otaño.

fiesto en el periódico local *El Diario de San Sebastián* y cuya cultura literaria se destacó brillantemente en el *Cancionero Vasco*, era el fundador de la publicación, en cuyo primer número definía en notable escrito el ideal y orientaciones de la misma.

« Al principio, dice el Sr. Loyarte (1), la Revista fué acogida con

(1) « Donostiaras del siglo XIX », obra que acaba de publicarse y cuya adquisición no vacilamos en recomendar a nuestros lectores.

frialdad, como todo lo que tenía entonces a exteriorización del sentimiento vasco, y realmente nadie creyó que llegaría a ser, como lo es, la Revista decana de todo el país vasconavarro e indiscutiblemente una de las más importantes, tanto por el tiempo que lleva ya publicándose como por las autorizadas firmas que siempre han colaborado en ella. Lleva ya publicados más de sesenta tomos, y es tal la diversidad de materias que se han tratado en la Revista EUSKAL-ERRIA, que por sí sola forma una inapreciable enciclopedia para cuantos se interesan en los estudios vasconavarros.

» No es mía solamente esta opinión. Un hombre de tan sólida reputación, tan amante del estudio, y que realmente es una inteligencia cultísima entre los cultos, el expresidente de la Diputación de Alava, D. Eduardo Velasco López-Cano, califica a la Revista EUSKAL-ERRIA de VERDADERA INSTITUCIÓN, como excepción entre todas las demás, en su importante libro publicado en 1910 y titulado « Crónicas y Biografías Alavesas ». Cuando persona de tan alta mentalidad y tan experimentado en todo género de estudios como el Sr. Velasco, hace esa aseveración, bien podemos también permitirnos nosotros corroborar con nuestras modestas observaciones, cuanto ha dejado escrito el ilustre expresidente de la Excma. Diputación de Alava.

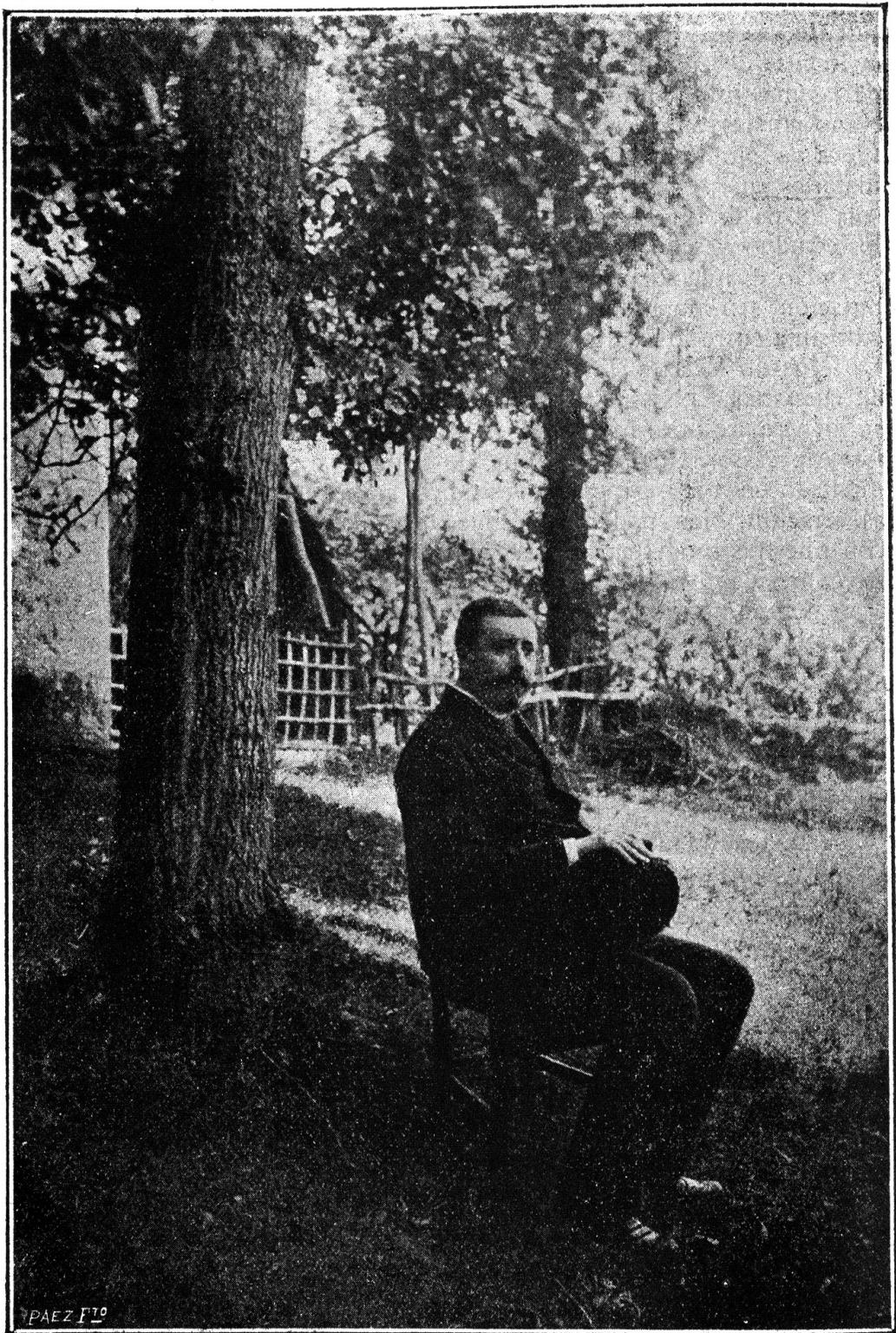
» Seguramente que Manterola al fundar su Revista no creyó ni sospechó la larga vida que ella llegaría a tener. En sus páginas se han publicado artículos notabilísimos, poesías admirables, estudios históricos de primer orden, autógrafos de gran autoridad, curiosidades interesantísimas, y un conjunto enorme de saber, de arte y de erudición que cualquier pretendiente a escribir la historia del país vasco, por necesidad tiene que consultar las páginas de la Revista EUSKAL-ERRIA. »

A D. José Manterola sucedió en la dirección de la Revista, el inspirado y sentimental poeta Antonio Arzácar, corazón de serafín ingerto en el robusto cuerpo de un vasco.

Continuó con vigor y entusiasmo la patriótica obra iniciada por el fundador, amenizando la parte histórica y científica del texto con aquellos sentidísimos poemas, aquellos cantos deliciosos, aquellos pensamientos impregnados de dulce y amorosa melancolía, ráfagas luminosas que brotaban con espléndidos y arrobadores destellos del inspirado numen de aquel trovador enamorado de nuestras montañas.

Era director de la Revista cuando se resolvió a publicar el interesante manuscrito que salvado casi milagrosamente del horrible incendio de 1813, contenía en sus páginas las más curiosas e interesantes noticias de la historia donostiarra.

Conservada en el Archivo municipal, era imposible o poco menos que los estudiosos pudieran llegar a descubrir tanto dato desconocido



PAEZ F^{to}

ANTONIO ARZÁC

como encerraba el manuscrito citado, y al darlo a luz prestó el Sr. Arzác un meritísimo servicio a los estudios históricos de la localidad.

Se titula la obra : « Historia Civil Diplomática-Eclesiástica, antigua y moderna, de la Ciudad de San Sebastián », por D. Joaquín Antonio de Camino y Orella, presbítero, y, como hemos dicho, se publicó en esta Revista, haciéndose más tarde una limitadísima edición aparte, con ejemplares numerados. El hallarse dicha Historia en la colección de esta Revista, avalora considerablemente la importancia de la EUSKAL-ERRIA.

Al fallecimiento del Sr. Arzác, se encargó de la dirección de esta Revista, el escritor donostiarra D. Francisco López Alén, que ya había popularizado su pseudónimo de *Mendiz-Mendi* en las columnas de la prensa local.

La nota donostiarra fué la característica del Sr. López Alén, dando a luz en la Revista a multitud de artículos con noticias, anécdotas, cuadros de costumbres y episodios donostiarras, que le valieron el ser nombrado por el excelentísimo Ayuntamiento « Cronista honorario de la Ciudad de San Sebastián ».

En la actualidad continúa la EUSKAL-ERRIA siendo órgano del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, de conformidad con el ofrecimiento que hizo Manterola al constituirse esta institución; y siguiendo las inspiraciones de su Junta, actúa de director el secretario de la misma. Como nota altamente satisfactoria cuenta en su actual historial un



Francisco López Alén.

informe encomiástico, que acaba de emitir en su favor la Real Academia de la Historia.

El presente número es el 1.095 de los publicados, completa el tomo sesenta y ocho, y en el próximo número entrará la EUSKAL-ERRIA en el año treinta y cinco de su publicación.

Volviendo a la época en que se iniciaron estas obras de propaganda euskara cuyo desenvolvimiento hemos reflejado rápidamente, hallaremos a los concurrentes de las tertulias tantas veces citadas, proyectando constituir una entidad, al efecto de cristalizar en ella los trabajos con tanto empeño iniciados.

A este propósito designóse una comisión, de la que formaba parte el Sr. Irastorza y reunida en el salón de descanso del Teatro Principal la mañana del 11 de Mayo de 1882, se acordó constituir el Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

En la Asamblea celebrada el 2 de Julio del mismo año en el salón de actos del Instituto, después de algunas explicaciones ampliatorias que acerca de la misión que se proponía la nueva entidad dieron los Sres. Aguirre-Miramón y Minterola contestando a varias preguntas del Sr. Olano, quedó el Consistorio definitivamente constituido.

La Comisión permanente formada con los mismos señores que figuraban en la organizadora o fundadora, se constituyó en la forma siguiente :

Presidente, D. José Manuel Aguirre-Miramón.

Vicepresidente, D. José Díaz.

Secretario, D. José Manterola.

Vicesecretario, D. Manuel Gorostidi.

Tesorero, D. José Beitia.

Vocales, D. José Irastorza, con encargo de suplir al vicepresidente; y D. Canuto Ignacio Muñoz, con el de suplir al tesorero.

En la misma reunión acordó el Consistorio asociarse al pensamiento de la celebración del primer centenario en honor del sabio vascófilo R. P. Sebastián de Mendiburu, patrocinado por el Ayuntamiento y cabildo del valle de Oyarzun; cooperando al Certamen literario con una *pluma de plata* para el autor de la mejor biografía en prosa vascongada de aquel ilustre religioso y eminente escritor euskaro; y asistiendo una Comisión, de la que formaría parte el presidente, a las fiestas dispuestas en el valle de Oyarzun.

También se acordó declarar órgano oficial del Consistorio a la Re-

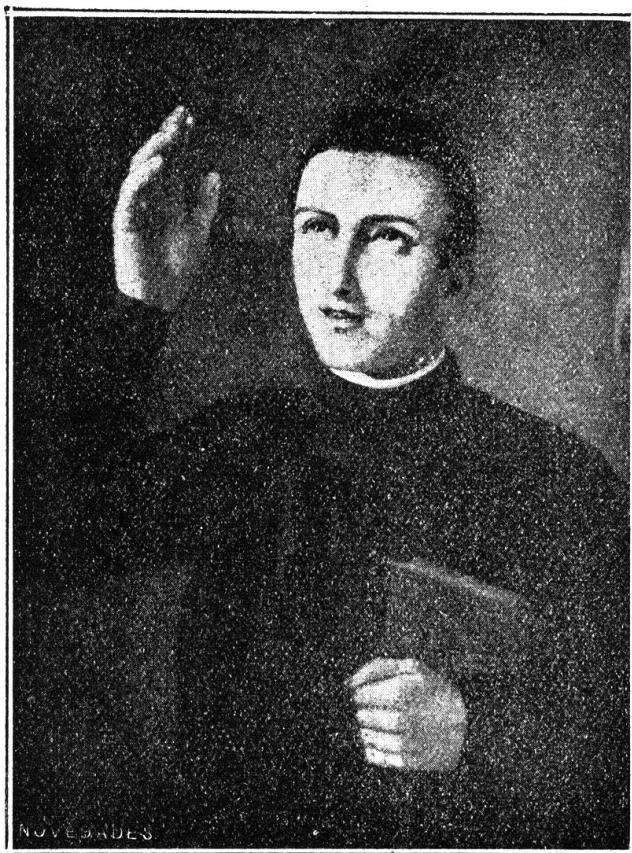
vista EUSKAL-ERRIA, aceptando el ofrecimiento de su fundador, que puso su publicación a la disposición de la nueva entidad.

En la misma sesión, los Sres. Irastorza y Manterola presentaron las pruebas de los sellos que el Consistorio había adoptado como distintivo; los que por mediación del Sr. Sprenger, cónsul entonces de Alemania, se ejecutaron en aquella nación. Hoy sigue empleando el Consistorio aquellos mismos sellos con los que autoriza los artísticos diplomas, galardón honroso de los premiados en sus certámenes.

Se trató, por último, de la conveniencia de crear un teatro vascongado y algunos otros puntos de menor interés, y se levantó la sesión repitiéndose por el señor Presidente la frase que constituye el lema del Consistorio : *Bizi bedi euskera.*

Como se ve por este breve extracto, los fundadores del Consistorio comprendieron desde el primer momento la importancia del teatro vasco como elemento de eficaz propaganda euskara, y en la asamblea de constitución trataron de la conveniencia de llevarlo a la práctica.

No dejaron de la mano tan trascendental asunto, y en la siguiente Junta General celebrada el 14 de Septiembre del propio año, se convino en « que debía señalarse un premio al mejor ensayo dramático de cualquier género que se presentara, dándose así comienzo a la creación de un teatro vascongado, por modesto que fuere, en la seguridad de que la idea había de encontrar pronto eco y se robustecería en un por-



R. P. Sebastián de Mendiburu.

venir muy próximo ». Para el mejor éxito de este pensamiento se designó una subcomisión de Teatro, de la que formaron parte los señores Irastorza, Beitia, Iraola y Camiruaga.

Consecuente el Consistorio con la idea apuntada, al formar el programa del Certamen literario redactó el tema 4.^º en los siguientes términos :

« *Una corona de plata* para el autor del mejor ensayo dramático en prosa o verso. La obra deberá ser original e inédita, y puede ser trágica, dramática o lírica. A falta de obras originales, el Jurado podrá adjudicar el premio a la mejor traducción o arreglo que se presente, siempre que a su juicio reúna las condiciones de mérito necesarias. »

En estos o parecidos términos viene figurando en todos los programas de Certámenes que, desde dicho año de 1882, ha organizado el Consistorio, y en el actual aparecía el mismo tema, habiéndose adjudicado un accésit y una mención honorífica.

Los primeros años no obtuvo el apetecido resultado la idea de creación del Teatro euskaro; pocas fueron las obras que se presentaron al Certamen, y de ellas sólo se conoce la loa líricodramática que con el título : « *Post tenebras spero lucem* » escribió el infatigable Sr. Mantecola; la que, premiada en el Concurso de 1883, se publicó después en esta Revista.

Más tarde apareció el indiscutible creador del Teatro euskaro, quien no sólo atendió a la producción de obras dramáticas, sino a su representación escénica. Circunstancia esta última que no era de las menos difíciles para la consecución de un ideal acariciado desde la fundación del Consistorio.

Este creador de la dramática vasca era D. Marcelino Soroa. Verdadero donostiarra, espíritu jovial, de vis cómica inagotable, con pleno conocimiento de los secretos del teatro, el fué quien dió solución y solución brillante e inmediata a esta patriótica aspiración.

Emigrado en Francia durante la guerra civil, escribió unas escenas donostiarras, reflejo viviente de la nostalgia por su rincón querido. Éstas se representaron en Ciboure ante una concurrencia, compuesta en su mayor parte de emigrados donostiarras, y ya se puede suponer el loco entusiasmo que produjo la visión de aquel trozo de típica realidad *koškera*.

Pasaron los años, y con aquellas escenas ampliadas y mejoradas

formó su cuadro de costumbres iruchulas *Iriyarena*, a la que Cándido Soraluce ajustó la música, popular en parte y en parte propia. Se representó primero en la Sociedad « Infantil del Gimnasio » y después en el Teatro Principal. Entonces se escuchó por primera vez en las tablas de Donostia la rica y armoniosa lengua vasca en su matiz *koškero*.

—*Kašo Bišente, ¿kanikik bai?*

El público acogió la obra con delirantes muestras de entusiasmo, y aquel éxito extraordinario movió a Soroa a escribir obras exclusivamente euskéricas. *Iriyarena* es bilingüe.

Entonces compuso su regocijado juguete *Anton Kaiku*, cuyo estreno fué un verdadero acontecimiento y colmó los deseos de la electrizada concurrencia.

No fueron los que menos participaron del público entusiasmo los individuos del Consistorio. Apenas podían darse cuenta de lo que veían sus ojos sorprendidos. Aun recuerdo el asombro que les produjo en uno de los ensayos a que acudieron, la rapidez con que leía en euskera el apuntador. Dado el abandono en que se había tenido nuestra lengua, y la ninguna práctica en su lectura, no se explicaban que hubiera quien pudiese leer con la precipitación que exige toda representación dramática.

Soroa continuó escribiendo, ingresó en el Consejo permanente del Consistorio, y sus producciones dramáticas constituyeron el principal atractivo no sólo de las solemnidades que aquella entidad disponía en Donostia, sino aun en las fiestas que se preparaban fuera de la capital.

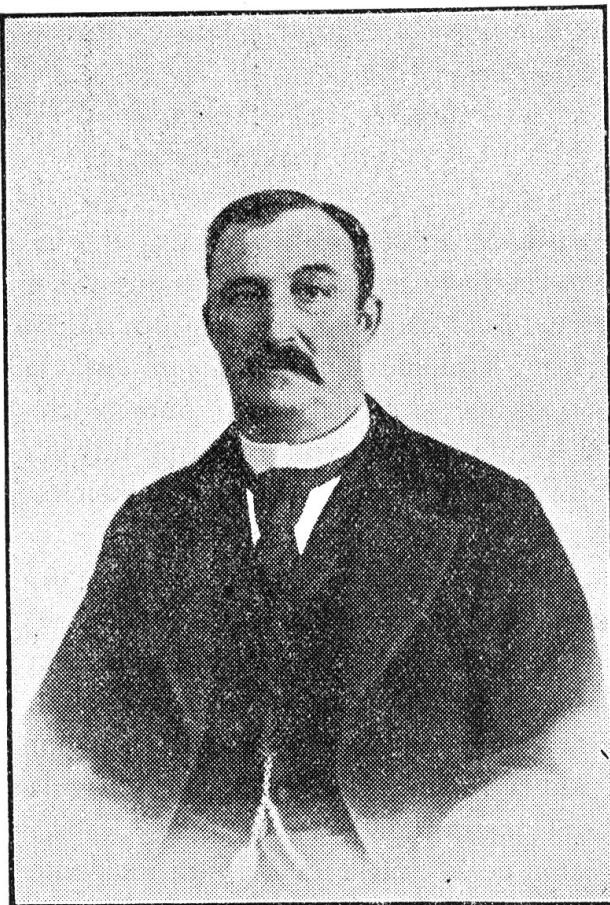
Así, al celebrarse en Urnieta las Fiestas Euskaras organizadas por M. d'Abbadie, fué la nota saliente la función dramática que, dirigida por Soroa, tuvo lugar en la Casa Consistorial.

Por cierto que en la disposición de la escena ocurrió un incidente gracioso, que el malogrado humorista Eugenio Gabilondo describe con su habitual vis cómica en la popular obra « A traves de Iruchulo »:

« Celebrábanse Juegos Florales Euskaros organizados bajo los auspicios del entusiasta vascófilo M. d'Abbadie, en una villa no muy distante de esta Ciudad y que se distingue por la famosa romería que se celebra en ella por Octubre.

» Uno de los números del programa venía a ser la representación del juguete cómico del chispeante autor euskaro y paisano nuestro Marcelino Soroa, titulado *Anton Kaiku*, el cual debía ser ejecutado en la sala de sesiones de la Casa Consistorial, único local apropiado para dicho acto.

» Al efecto se mandaron de aquí los trebejos necesarios para exornar la obra y revestir la escena, y a la noche se presentó en el improvisado teatro la compañía de aficionados que habían de desempeñar el juguete cómico; pero cuál no sería la sorpresa de éstos cuando sus atónitos ojos contemplaron la concha del apuntador fuertemente clavada en la pared del fondo y a respetable altura y las bambalinas colocadas en el suelo del escenario, formando elegantes bullones y artísticas ondulaciones u *ollascas*.



Raimundo Sarriegui.

» Este admirador de Talia serviría para activar con sus sabios consejos las tareas encomendadas a la Comisión de Fomento de nuestro ilustre Ayuntamiento. »

La función tuvo lugar por la tarde, y además del juguete *Anton Kaiku*, se estrenó el drama *Barrenen arra*, interpretándose ambas con gran acierto.

Fueron felicitadísimos los intérpretes, y tanto M. d'Abbadie como

» No volvían de su asombro los improvisados actores al contemplar tamaño desaguisado y estaban entregados a conjeturas, cuando acertó a entrar el carpintero del pueblo, el director de escena, frotándose las manos de satisfacción, esperando recibir mil plácemes y enhorabuenas por su inteligente y artístico trabajo.

» —¡Pero hombre!, ¿qué ha hecho usted?, le preguntaron.

» Entonces vinieron las explicaciones del asombrado carpintero y confesó que la concha del apuntador la había tomado por una chimenea de gabinete, así como creyó que las bambalinas servían para imitar el mar un poco agitado.

el capitán Duvoisin, colmaron de obsequios a los jóvenes actores vascos.

El Consistorio examinaba con mucha rigidez las obras dramáticas



JUAN GUIMÓN

que se presentaban a concurso, de las que ninguna había llegado a alcanzar el codiciado galardón. Soroa obtuvo el premio mucho más tarde, si bien fué antes laureado en Durango por su hermosa comedia *Urrutiko inchaurrak*.

La primera obra dramática premiada por el Consistorio fué el sai-

nete donostiarra *Aterako gera*. En aquella época alcanzaron las representaciones dramáticas una importancia extraordinaria. La noche del estreno de la obra citada, se representaban además dos zarzuelas : *Pasan yan y Gorgonioren estuasunak*.

Iraola y Soroa eran los autores de los libretos, y Sarriegui y Guimón de las músicas respectivas.

Sarriegui renovaba en su partitura todas las cadenciosas melodías de la vieja música *koskera*. Juanito Guimón, en el apogeo de sus aptitudes artísticas, presentaba su composición ataviada con las ricas galas de la moderna técnica musical.

Las opiniones se hallaban divididas, partidarios del antiguo y del nuevo régimen musical discutían acaloradamente durante los ensayos, y había verdadera expectación por acudir al Teatro Principal la noche de los tres estrenos.

Con tales antecedentes huelga decir que los billetes se agotaron mucho antes del día de la fiesta, que la inmensa concurrencia aplaudió con febril entusiasmo, y que aquella noche será memorable en los anales del Teatro vasco.

Los jóvenes actores a quienes acaudillaba el genial Pepe Artola, popular en todos los escenarios vascos, resolvieron constituirse en sociedad y bajo el patrocinio del Consistorio de Juegos Florales Euskalros, se estableció la « Euskaldun Fedea », que se encarga desde entonces de las representaciones vascas.

Después de recorrer en triunfo los escenarios de la mayor parte de los pueblos de la provincia, esta sociedad continúa su carrera de éxitos, habiendo alcanzado últimamente una envidiable altura en su carrera de progreso.

Además del popular Artola, obligado perejil de todas las salsas cómicovascas, han figurado en la « Euskaldun Fedea » artistas de tan legítima cepa como Larmán, y hoy tenemos a Beorlegui y otros jóvenes actores de quienes cabe esperar mucho en pro del arte vasco.

Pueden estar satisfechos de su obra el presidente D. Marino Arrieta, su infatigable auxiliar D. Juan Ignacio Uranga, y cuantos constituyen el elenco de la sociedad « Euskaldun Fedea ».

Al mismo tiempo que se afianzaba y progresaba el cuadro de actores, mejoraban también las obras dramáticas, habiendo tenido ocasión el Consistorio de premiar varias presentadas a concurso.

Entre los autores laureados merece una especialísima mención el

comediógrafo donostiarra D. Avelino Barriola, declarado fuera de concurso después de obtener tres premios en otros tantos certámenes. Sus obras *Meza berriya* y *Aldiz aldi...* han sido sancionadas por el público, que ha ratificado el favorable dictamen que emitió el Consistorio. La tercera obra *Lagun char bat*, no es aún conocida del público, pero podemos adelantar que supera a todas las anteriores producciones del mismo autor. Es obra de altos vuelos, de gran interés dramático, de las que podemos llamar de tesis, y cuya representación dará lugar, seguramente, a animadas controversias.

Además de la extensa labor que llevamos reseñada, el Consistorio intervino en cuantas ocasiones pudo ser útil su gestión para los fines que formaban parte del programa social.

Así en la sesión celebrada el 26 de Noviembre de 1882, el secretario dió cuenta « de los acuerdos tomados en sesión del día 20 por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, de trasladar a la nueva necrópolis de Polloe los restos del malogrado *Bilinch* que yacen en la fosa común del cementerio de San Bartolomé y de erigir en aquel sagrado recinto un modesto monumento que perpetúe la memoria del simpático bardo donostiarra, y el Consistorio por unanimidad acordó fe-

licitar al Excmo. Ayuntamiento por tales acuerdos, rogarle que la inscripción que se coloque en la tumba de *Bilinch* se escriba en lengua vascongada, que una Comisión del Consistorio concurra oportunamente a la traslación de aquellos restos mortales y que el mismo día en que se verifique dicho acto celebre el Consistorio una sesión pública en honor y a la memoria del inspirado vate easonense ».

En la Junta General celebrada por el Consistorio el día 2 de Septiembre de 1883, se renovó su Consejo permanente, siendo designado



BILINCH

para presidirlo D. Sebastián José Irastorza, que siempre se había distinguido por su amor al ideal vasco, y estaba encariñado con la institución.

El nuevo Consejo quedó constituido en la siguiente forma :

Presidente, D. José Irastorza.

Vicepresidente, D. Luis María Eleizalde.

Tesorero, D. José Beitia.

Secretario, D. Manuel Gorostidi.

Vicesecretario, D. Antonio Arzácar.

Vocales, D. Rufino Machiandiarena y D. Ramón Artola.

A esta Junta cupo el triste privilegio de testificar el fallecimiento de D. José Manterola, que había sido el iniciador de todas estas obras realizadas en pro del ideal vasco, y el más firme y entusiasta mantenedor.

Reunida, en efecto, el día 29 de Febrero de 1884, manifestó el señor Irastorza :

« Que la reunión tenía por objeto participar al Consistorio la triste nueva del fallecimiento de D. José Manterola, ocurrida en la mañana de hoy (29 de Febrero de 1884), habiendo sucumbido a una larga y cruel enfermedad que lo ha tenido postrado en el lecho del dolor durante largo tiempo.

» Los señores presentes escucharon poseídos de profunda emoción la nueva de tan terrible desgracia; que tal la consideran para el pueblo euskaro la pérdida de uno de sus mejores hijos, el que, sacrificándose, primero en aras de sus convicciones fueristas con motivo de la funesta Ley de 21 de Julio de 1876, y acometiendo en seguida la gigantesca tarea de recopilar los dispersos elementos de nuestra literatura, levantó la obra imperecedera del *Cancionero vasco*, iniciando más tarde la creación de esta Academia patrocinadora de los Juegos Florales euskaros, y dando cima y remate a sus generosos propósitos con la fundación de la Revista EUSKAL-ERRIA, espléndido florón de la corona literaria que ceñirá a sus sienes la gratitud de sus contemporáneos y el juicio de la posteridad.

» El Consistorio, penetrado de tales sentimientos y deseando rendir un homenaje de respeto y de consideración a su ilustre fundador, acuerda : 1.º Aprobar la resolución adoptada por la Junta Directiva de adquirir una corona destinada a colocarse sobre el túmulo durante las exequias fúnebres. 2.º Encargar al Sr. Arzácar que escriba una biografía del finado para imprimirla y repartirla, e invitar a todos los escritores del país vascongado a que colaboren a la redacción de un número extraordinario de la Revista EUSKAL-ERRIA, que sirva como de corona

literaria a la memoria del malogrado Manterola. 3.^o Que una Comisión del Consistorio vaya a dar el pésame a la familia, y 4.^o Que el Consistorio en pleno asista a la función religiosa y acompañe el cadáver hasta el Camposanto. »

La pérdida del Sr. Manterola fué para el Consistorio una desgracia inmensa; pero tan doloroso recuerdo, en vez de amilanar los ánimos, fué un acicate que hizo despertar nuevas energías, y el Sr. Irastorza desde la presidencia y el Sr. Gorostidi desde la secretaría, trabajaron sin descanso para que la obra iniciada por el ilustre fundador alcanzara la deseada finalidad.

A la siguiente renovación de la Junta fué designado el Sr. Arzác para el cargo de secretario, y desde aquel momento puede decirse que él fué el verdadero sucesor de Manterola.

Dedicado en cuerpo y alma a despertar y robustecer la acción vasca en el país, trabajó sin descanso por la prosperidad y progreso de la Revista, y por el mayor éxito de los Certámenes; organizó las solemnidades anuales, intervino de acuerdo con el Consistorio en cuantos asuntos afectaran al lema de la institución y cooperó en cuantas ocasiones solicitaron su concurso las corporaciones guipuzcoanas.

Cuando la Excma. Diputación de Guipúzcoa resolvió la celebración anual de concursos de Agricultura y Ganadería, el Consistorio de Juegos Florales y en especial D. Antonio Arzác, de acuerdo con la Corporación provincial, orientaron dichos actos dándoles un carácter marcadamente vasco. Los primeros años el Consistorio intervino en la organización de los festejos hasta en sus más ínfimos detalles.

Apenas terminadas las fiestas de la « Tradición vasca », abandonó el mundo de los vivos aquella alma magnánima que sólo vivió para amar a su país y a sus semejantes; aquel dulce poeta lleno de ternura y sentimiento, que en su última composición nos dejó grabado su más apropiado epitafio :

« Arkiturik gizon bat
biyotzeko miñez,
sendakiñak agindu
diyote, griñ onez,
lanik ez egiteko
bolara batian;
baña jai! arren miña
dago maitatzian...
maitatzen ez dakiyen
lur onen gañian. »

Dolorosísima fué para el Consistorio la pérdida de D. Antonio Arzácar, pero atendiendo a que no cabía en su honor homenaje más grato que el continuar la obra por él sostenida con tanto entusiasmo, y a que empresa de tan gloriosa historia para el país vasco sería criminal abandonarla, redoblaron sus esfuerzos con noble empeño, y al grito mágico de *Jaurrera!*, prosiguieron sin vacilar la senda señalada por los Aguirre-Miramón, Irastorza, Manterola y Arzácar.



Fiestas euskaras en Elgoibar.

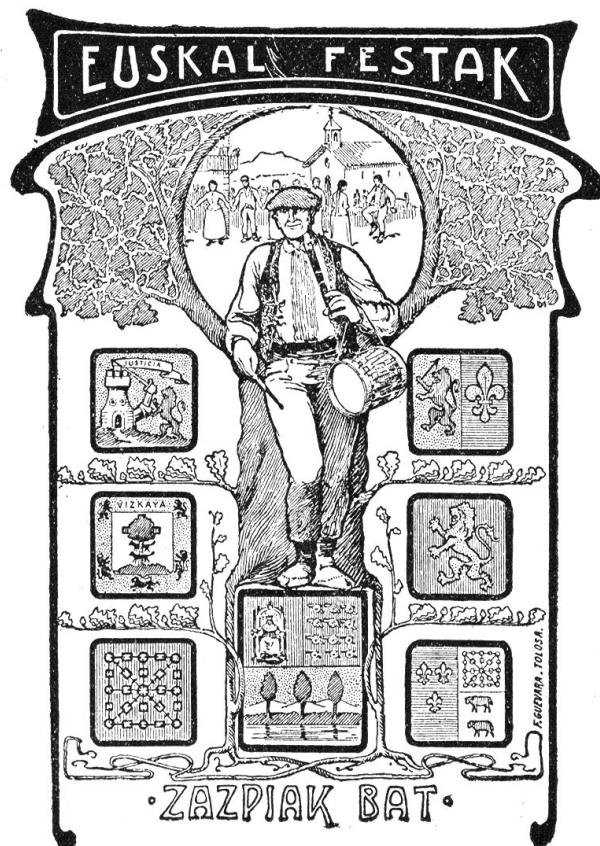
El Consistorio atiende hoy a la Revista EUSKAL-ERRIA con amorosa solicitud, y el favorabilísimo dictamen de la Real Academia de la Historia le ha llenado de honda y legítima satisfacción; continúa organizando los certámenes anuales, cuyo satisfactorio resultado en lo que al año actual se refiere, aparece al pormenor en el presente número; presta su leal concurso a las autoridades que lo solicitan, habiendo sido honrados últimamente por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad,

por cuyo encargo hizo el Consistorio la traducción euskérica para el monumento de Oquendo, así como ha emitido informes a instancias de las autoridades judiciales; y, por último, en su carácter de sociedad de cultura de mayor antigüedad en la Ciudad, envía su representación a los organismos instituídos por las leyes generales del Estado.

Y siempre, y en todas partes, y en todas ocasiones, animada por el mismo patriótico pensamiento que inspiró la fundación del Consistorio, continúa esta entidad laborando en pro de los ideales que sintetiza el lema de la institución; lema que con el mismo entusiasmo que Aguirre-Miramón expresó en la junta de constitución, repite hoy el Consistorio :

¡Bizi bedi euskera!

J. BENGOCHEA



Donostiko euskal indar-neurtzea

EGINTZA

USKAL-itz-jostaldien Batzarrea dator gaur kontu ematera leku ontan arkitzen diran entzule guztiak, zer nolakua dan aurten izkribatzalleen indar-neurtzeetan, batzar epalle bereziak erabaki duben sari emaldia.

Arreta aundiz ikusi ondorean aurkestu diran moldaera guziak batzarreak erabaki du era ontan :

Irabazi dituzte sariak :

Felipe Ayerbe, ta Emiliano Mujika ta Laskibar jaunak, « Neguaren gerriyan » ti « Mendizalea » izendatutako moldaera egokia gatik.

Irabazi dituzte aldeerak :

Urbano Agirre, Biktoriano Iraola, Pedro Migel Urruzuno ta Sallegi, Jose Elizondo ta Kayetano S. Irure jaunak, « Kartzelan », « Aspaldicho pasia », « Euskal-erritik zerura », « Seaska maitagarriya » ta « Euskara gañua » izentzat dituzten lan apaña gatik.

Aipamen onragarriak irabazi dituzte :

Juan Inazio Uranga, Jules Moulier eta Rosario Artola Elizechea jaun andreak « Marazuktak », « Bizi bedi euskera » ta « Ama Birjiñari » izendatua gatik.

Donostian 1913-ko Abendua-ren 21-an.

TORIBIO ALZAGA
Goarpelaria.

MIGEL SALABERRÍA
Buru-ordekua.

Juegos Florales de 1913 en San Sebastián

TRABAJOS PRESENTADOS

Número según orden de recibo.	LEMA O TÍTULO	Tema o materia con sujeción al programa.
1	Aspaldicho pasia.	2.º
2	Mendi zalea.	3.º
3	Erbi baten gora berak.	3.º
4	¡Au azala!	1.º
5	Joſe Jabier-en batela edo Tomaſa-ren ka- rranpa....	1.º
6	Euskara gaſua.	3.º
7	Euskal-erritik zerura	2.º
8	¡Bizi bedi euskera!....	3.º
9	¡Betiko negarra!....	3.º
10	¡Donchellak, krabak eta chilibitubak!....	2.º
11	Marazuztak....	1.º
12	Seaska maitagarriya.	3.º
13	¡Zirt-zart!....	4.º
14	¡Ill da pakea!....	1.º
15	Zoriona.	3.º
16	Bengoechea, alkate jauna....	5.º
17	Kartzelan.	1.º
18	Ganbaro-tarrak....	6.º
19	Ollaſko-ren aldartiak....	1.º
20	<i>Ai Mariya jo du.</i>	4.º
21	Neguaren gerriyan....	2.º
22	Jibolin-tranken echian....	4.º

MENDIZALEA

(Aurtengo indar-neurtzeetan Saria irabazia.)

*Euskal mendiko zimur batcan
ni jayotako errian,
basalizar bat liraña bada
atz bat daukana gerrian;
egonagatik geigon artian,
baso beltzaren erdian,
choriak anche jarduten dira
kantari udaberrian.*

*Aren ondotik igarotzean
aitortzen diȝkit biotzak
mutil gaztea nitzan garaiko
pozgarri diran oroitza;
pozez beletzen ziran barrena
orduko ametz bakoitzak,
baten ondoren bestea bañan,
nola gaur neke ta gaitzak.*

*Choko bateko arkaitz aȝpian
jayolzen da ur garbia,
iȝil iȝilik goroldiyoak
irenci nairik guzia;
onera dator ardi taldetik
egarritzen dan ardia,
artzai mutilla, ikaȝkin beltza,
lizar gañeko choria.*

*Baba zarrakin artua janez
ikaȝkiñakin batian,
poȝik nitzake, baldin al banu
biȝiko mendi mendian;
lo nai danean, jan al danean
bakoitzá bere neurrian,
lasatalzunan bizi iȝateko
ez dek olakorik errian.*

*Mendi batetik, beste mendira,
pakea dala mugarri,
artzai gazteak jarduten dira
irrintz, oyuka alkarri;
oyen biotzak ezeren gaitzez
nola ez dauden elbarri
egualdi ona iȝan eȝkero
guzia dute pozgarri.*

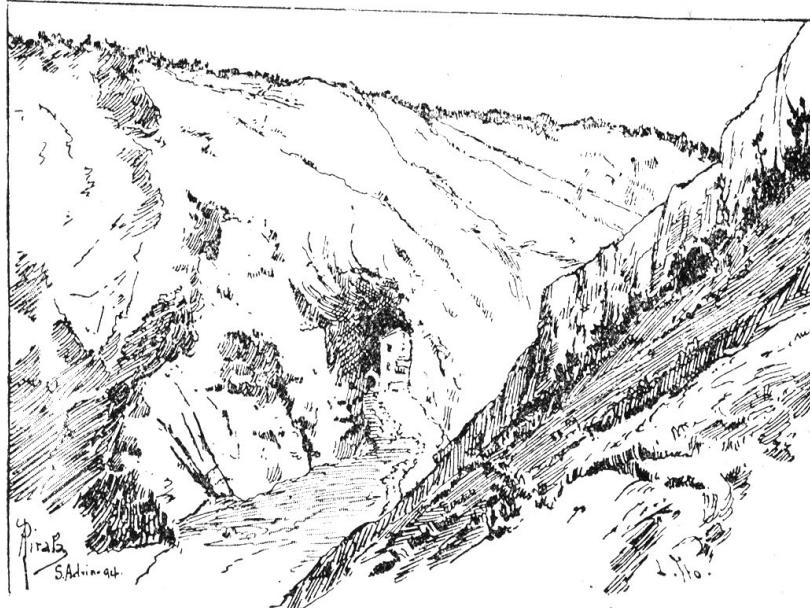
*Mendi tontorrak ikusten dira
uda ta negun berdiñak,
galdetu gabe esanaȝ daude
zeiñ eskuk diran egiñak;
au bera daki urrun ez dagon
ichaso ȝabal urdiñak...
bakar bakarrik aitormen ori
ez du nai erri ȝikiñak.*

*Jaungoiko gabe biñi zerana,
¿zerbait al dezu iñundik?
Utzí dezazu erri zikiña
P'aloz neregan erritik ;
begira zazu, ikusi ondo
zer agiri dan menditik...
¿Jaungoikoaren annditasuna
ukatzen dezu oraindik?...*

*Chori soñuañ, beste chint gabe,
baldin banabill basoan,
iduritzen zait ibiltzen naua
aingeru batek besoan ;
atsegüñezko indar guñjak
bildu nai dute gogoan
biotza berriñ zabaldu nairik
ezin egon da kolkoan.*

*Ez da iristen emen goraño
or beko keru lizuna,
jolas egiñaz goitik dator-ta
zeruko aize biguña ;
betor, bai, betor, aitor nai dunak
Jaunaren aunditasuna,
lan ortarako badaukagu-re
adimen argi illuna.*

EMILIANO MUJICA TA LASKIBAR



COMPLEMENTOS DEL CERTAMEN

CONCURSO DE TAMBORILEROS

EL Certamen del año actual ha superado en brillantez a los anteriores.

Los alrededores de la Casa Consistorial estaban cuajados de reboseante público, que esperaba impaciente la anunciada *kale-jira*.

A las tres y media salieron los tamborileros ejecutando alegres y típicos pasacalles. Iba al frente el tamboril donostiarra y a continuación los concursantes de Hernani, Villabona, Zumarraga y Zarauz, en el orden en que van citados, y llevando al frente bonitos cartelones con los nombres de sus pueblos respectivos.

Muchísimo público estaba estacionado a lo largo de la carrera y aplaudía y alentaba con gritos de entusiasmo a los contendientes en la artística liza. Éstos recorrieron las calles de San Jerónimo, Puyuelo, San Juan, Alameda, plaza de la Alameda y calle Mayor, dirigiéndose al Teatro Principal, donde iba a celebrarse el Concurso.

Formaron el Jurado dos maestros de la localidad : D. Buenaventura Zapiain, celebrado autor de *Chanton Piperri* y *Anboto*, y D. Ildefonso Lizarriturry, organista de San Vicente y notable compositor musical. Acompañaban a dichos señores varios vocales del Consistorio.

Todos los concursantes ejecutaron como obra impuesta el primoroso *ariñ-ariñ* « Salto tñ brinko », del mencionado Sr. Lizarriturry; interpretando además otra partitura de libre elección.

Nutridos, prolongados y ruidosos aplausos premiaron la esmerada labor de los *chistularis*, a quienes el público hizo objeto de cariñosa y entusiasta ovación.

Fuera de concurso ejecutó después de los ejercicios del Certamen,

el notable tamborilero D. Leandro Zavala, que antes estaba en Zumaya y actualmente, después de brillantes ejercicios, está al frente de la banda de tamborileros de Tolosa. Su excelente labor de pasmosa ejecución, mereció grandes elogios y clamorosos aplausos de la concurrencia. Dió fin a esta parte, tocando el himno de las libertades vascas, el « Gernika-ko arbola », que el público oyó de pie y coreó con aplausos y vítores.

El Jurado emitió su dictamen y de conformidad con el mismo se distribuyeron los siguientes premios :

Premio anunciado de cien pesetas, a D. Isidoro Ansorena, con su banda de Hernani.

Un premio de cincuenta pesetas, a D. Fermín Azpiazu, con su banda de Zumárraga.

Dos premios de a veinticinco pesetas, a D. Bonifacio Lascurain y a D. Telesforo Eizaguirre, con sus bandas de Villabona y Zarauz, respectivamente.

Una mención honorífica y diez pesetas, al atabalero de Villabona.

Nuestra felicitación a los concursantes.

SESIONES DE BERSOLARIS

Presididas por el vocal del Consistorio, el veterano *koblakari* señor Zapirain, tuvieron lugar por tarde y noche las anunciadas sesiones de *bersolaris*, celebrándose grandemente las agudezas e ingeniosidades de *Chirrita*, *Pello-errota* y demás improvisadores.

LAS REPRESENTACIONES DRAMÁTICAS

Aunque nuestro querido colaborador D. Juan Ignacio Uranga hará, según costumbre, la crónica en euskera de las funciones dramáticas, queremos dedicar aquí breves palabras a dichas representaciones.

En primer lugar para enviar un aplauso al joven actor Sr. Beorlegui, quien interpretó con gran justicia, dándoles su verdadero colorido, los personajes que encarnó en las diferentes obras representadas. Si continúa estudiando como hasta aquí y pone el mismo esmero que hasta ahora, llegará seguramente adonde alcanzan los actores de verdadera fama.

Los demás intérpretes trabajaron también con *amore* y en todos ellos se advierte innegable progreso. Las obras estaban mejor ensayadas, se atendió con esmero al vestuario y a la *mise en scène*. Merece por todo ello sincera enhorabuena la sociedad dramática «Euskaldun Fedea».

Una observación tenemos que hacer y ésta no afecta a la simpática sociedad. Nos referimos al decorado. Aquello no es presentable en una Ciudad como San Sebastián y en un teatro municipal. Si por ley de ornato se obliga a los propietarios a renovar sus fachadas, por la misma ley, por la del decoro y la decencia públicas, debieran reponerse o quemarse aquellos mugrientos trapos con pretensiones de representar casas, calles, plazas públicas, etc., etc.

LA FIESTA DE SANTO TOMÁS

Dicho día se celebró la «fiesta de la flor» a beneficio de los pre-tuberculosos. Merecen mil plácemes y parabienes las caritativas damas que hicieron la cuestación y el público que con su habitual generosidad contribuyó a tan magnánima obra.

Pero, repitiendo lo que dijimos el pasado año, insistimos en que el día de Santo Tomás debe ser, como lo es por tradición, de la fiesta vasca, del homenaje a nuestra lengua, a nuestras típicas costumbres.

La fiesta de la flor debe perdurar en las costumbres donostiarras. Pero otro día que no sea Santo Tomás.

A.



Neguaren gerriyan.

(Aurtengo indar-neurtzeetan *Saria* irabazia.)

NEGUE BAÑO KONTU LUZEGOA

I

EKAITZA ta aldagoya ziran nagusi egun artan. Kazkabarra; antziarra ta abazuera zaldizkoak bezela zetozten goitikan beera bazter guziyak abarrikatu bearrean.

Aize-erauntsiyak astintzen zuanian sukaldeko leyo erdi zarrakatuba, zazpi urteko ume kondoak erdi negarrez zezayon :

—¡Ama, otzak nago!.....

Eta ama gajoak alzuaneaño biltzen zuan bere gona tartean alabatxoaren gorputz erkiña, begietan negarra ta biotzian illuntasuna zituala. Neskatxoak berriz esku-atzaparrak auko arnasaz berotuez, zotinka berresaten zion :

—¡Gose naiz!..... ¡Ama, ekatzu ogie!.....

—Nik ere janko nuke ogie, sukalde zokotik ots egin zion amari, bederatzi urteko mutikoak.

Gosea ta otza,
neguako alderdi motza.

Orromayan edo amasan ze janik etzegoan berriz; diru sakelar arditik ere ez. Seaskatxoan parre-irrian lotan zegoan aur jayo berriyak etxeko bizikideak poztutzen zitun bakarrik.

Egunetik egunera geroz otsago zan : etxe artan ere ez izana ta ez-bearra larritzen zijuazen. Ama errukarria zertaratu etzekienian zegoan bere aurrai jaten emateko.

Onetan, zurgu (eskillera) gora urrats otsa entzun due :

—¡Aita da!

Laurentzi ta Kandiden begiyak zerbait argitu egin ziran, aitak ogie ekarriko zien ustean, ta antxi antxika atea zabaltzen juan zitzakion.

—¿Bai aldakarkiguzu ogirik, aita.

—Gutxi, enetxoak, gutxi zerantzuyen, estarriaren estuasunak ito-tzeko zorian.

Eta praketako sákelatik aterata erakusi zien ogi erdi bat azkeneko diruz okintzan (panaderian) erosia.

Mutiko-neskatoak ortzak agudo itxatxi zizkioen ogiari, ama begiyak legortzen ari zan bitartean.

—¿Izan al zera gaixotegiyan? (hospitalean), galdetzen dio, emazteak senarrari.

—Bai, gaurko osakun-aldiya egin diate.

—¿Eta ze esan dizue?

—Oraindikan beste illabetean besoa tokan euki bearko detala, ta esku-lanetan asteako bi illabete igaro bearko dituala.

—¡Bi illabete aundi oraindik diru berriya irabazten astea! ¡Ene zorigaitzokua, lau aste bakarrak gizonak miñ artu zuala, ta dirurik gabe gaude? ¿Nola biziko ote gera?

Gizonari arnasa barru barrutik ateratzen zitzayon, aurpegiyan berriz igarri zuan biotza atsegabez mindua zeukala.

Jan bear, jantzi bear ta ze janik ez, lanerako gauza ez. Oporrean egon bear nai ta ez. Beargin txiroarentzat (beartsuarentzat) egoaldi gorrie da ori.

—¿Bazkaldu al dezu zuk?, itandutzen (galdetzen) dio emazteari, ta onek sorbaldak jasoaz darantzuyo :

—Nerea ezer ez dala, gosek erail bear dizkigu aurrik....

—¿Edurnetxo lotan al dago?

—Bular piska arrazita, seaskan jarri det.

—¿Eta Laurentzi ta Kandide?

—Emen dabilz otsak eta goseek daudela esanaz. Goizean, esne-ogi apur bana eman diet, ere asko etzuen izango baño.

Ait-amak begiratzen ditue mutiko ta neska errukiz, bazkari on batz egurtzi gozoak emango lieztekenian, ez ordea euki emateko.

Egoaldi beltza dabill atarian, urte muga, esku erakutziak egiten diran egoarri aldea baño. Egun gutxiren barru urte berri da. Azpaldin izan dan negurik gogorrena.....

Lauran urbildu zayo emazteari esateko :

— Iru egun barru etxe alogera ordaindu egin bear.

— ¡Nik ze egitea naizu ba!

— Iru illabetekoa amar egerleko. Etxe nagusia aberatsa bezin biotz gogorra dala badakizu, Gentzane.

— Oraindaño beti zintzo ordaindu izan diogu ta, ezagutuko al du gure apoita (miseria) t'ezbearra.

— Bai baño, bigarren bizitzako Polentzi ta ere, ondo dakizu bein bakarrik etxe alogera (errenta) ordaintzeke laga ziotelako, kale gorrira bota zitula.

— ¡Karrika gaiñean utziko ote gaituz ba geren ume ta guzi! ¡Ze otz eta ze bero! Beregana juango nitzayo erruki eske, arren barkatu deigula etxe-alogera, orain, orain bezela beñepein!

— ¡Etuaz alperrik, Gentzane, gure nausigana, biguntasuna zer dan ere ezdakiñana, dirua besterik maite ezduanana. Zuazkit ordea utseren baiten ere ibilli bear izaten da ta!

Lendik uste aundirik etzeukana berotzekotzak etziran oyek, bañan larriaren egarriz Gentzane badijoan laister baño agudoko burutikestalkia dula. Karrika zear, itxumustuan, berin (cristal) salgundea (escaparate) begiratzeke, etxe-nagusiaren jauregira eldu da. Bilboko Bide-zabal deritzan karrika ederrean dago aberatz okituaren jauregi ori. Nagusia idazkolan (escritorion) arkituko duan ustean dago andra gajoa. Bildur da alako etxe ederrera sartzen, ausitzen du lotsa ordea, ta eskaratzaren barrena doa. Mirabe, otsein edo mendekoren bati nagusiaren galdezka asi balitza, atzerapena emango zion apika. Ala bearrez, Gentzane errukarriyak topatzen du nagusia beste aundizki batekin autuketan (en conversación) datorrela ate alderuntz.

— Itz bi egin nai niozke, jauna.

Nagusiyak searka begiratzen du, gezur-estul bat egíñaz; bañan an- dra zuzi ta ernayak igarri dio estul txuria.

— ¿Zer dakarzu?

— ¡Ara ba jauna, beorren etxeen bizi gera Atxuri aldean, bosgarren bizitzan, zapai ondoan da.....

Nagusiaren mirabeak bi aldetara banakatu die, ta nagusi-andra-maizterra leku aundian daude.

— Esayazu agudo esango diazuna, nere betak urea balio du ta!

— Iru egun barru etxealogera ordaindu bear da.....

— Orretan nere erroldagiñaz (administrador) aditu bear zera.....

—¡Ezin ordaindu, ondikotz (por desgracia) da luzapen bat ematea nai genduke!.....

(Nagusiaren betilleak kuskurtzen asi dira.)

—Nere senarrak argintzan besoa ausi zuan da opor egin bear nai ezdala.....

—¡Bai, bai, betiko leloa!.....

—Oraindañokoan beti ordaindu diogu ta.....

—Orok berdin esaten dezue..... badakizkit zuen atelekak..... eta ondorenguak ere bai, apoita (miseria) gaitza, umeek jan eske.....

Nagusiaren itz otza geroz zakarragua zan.

—¡Aurrak ere bai, jauna, Gentzane amak txilioan bezela dasago, iru ditugu, seaskan bularrekoak..... erruki gaitza..... etxon bear digu..... gizona sendauta lanean asten danean, ordainduko diogu.....

—¿Eta bitarteko diru-ekoitza? (corriuta). Badakit bai ze etortzen dan luzapenatik. Neure neurri artuetatik enaiz aterako ni : ordaindu edo atera etxetik.....

—¡Bañan, neguaren gerri gerrian, jauna, nere aur oekin!.....

—Esan dizut..... eta jakizu berriz ere nere astia galtsen diazula alperrik, urrea balio duan aldiya.....

Itz oek berrentzutean. Gentzane gibeldu zayo illun ta etxipen beltean.

Jauregitik irten da Lauranen emazte gajoa, malkoak begi bietan mara mara ditula, estarria ler estanda egiteko zorian.....

Gizon aberats orri, ¿zer zion ba amar egerleko gora bera? Gentzane sotillak etzekiñ ordea diruak elkortu egiten dula gizonaren biotza, ta goizperrak (evangeliak) dakarren lez, aberats purrukatu asko dirala dirua besterik jainkotzat esagutzen ezdutenak, beren mai aundiko ogi apurrik ere beartzuai opa nai ezdietela!

Gentzane-ren senarra berriz zai baño ere errai estu zegoan karrika zarpallu artako goen-bizitan, emazteak ze albista ekarriko. Onenean gizonaren sinisteza ereztauko zala ta emasteak nagusiaren gogo legorra limurtuko zulazko ustea jartzen zitzayon adimenean.

Emastearen erraňua ikusi zuaneko itxaropen guziya galdu zuan ordea.

—¿Ezezkua ee? Eta andrearen buru makurrak esan bearrik etzuan.

—Beraz iñungo alderditik laguntza izateko usterik gabe jarri gera!

Jaungoikorik etzitzayen gogoratzen senar-emazte errukarriei. Aspaldi artan txadonera (elizara) etziran sartu ere egiten. Otoitzik, esa-

na dago esan gabe, etzegiten, ez berak, ez beren aurrak. Lurrera begira bizi ziran arterañokuan, lo-geletan kisto antz-irudirikan gabe, erruki zitzala ots egiteko asmo lipirrikan gabe.

Gizonen itxaropena galdu zuten da Jaungoikoarenik izan ez; ikus-teko zan Lauran beso elbarriaren kopeta illuna, alozaz eta izurturaz betea.

— Gentzane, azken beltzean bide bat besterik etzaigu geratzen, dasyo gizonak emazteari, begiyak burruntzituta.

— ¿Ze bide degu ori? ¡Erakutsi albait len!

— Atsegabea eta eziña besterik ezdakarkiguten bizi abek kendutzea.....

— ¡Ene ezkonide ori, naigabeak zentzuna galdu dizu!..... ¡Ez arren orrelakorik! ¡Geon aurrak utzita, gu ill!..... ¿Obeto biziko al lirake gure umeak, gu ill da?.....

— ¡Guziok illko gera; egur ikatz puzkat ipiñiko degu an!..... su-ontzi artan..... da konortatzeko (sentitu gabe) umeak eta gu illko gera.....

— ¡Ez, ene orrek, ez olakorik Lauran! ¡Aldi txar donge au ioaroko da, artu dezagun egoarriya (paciencia) eta eraman, jasan oraindikan geigo! ¿Nork daki biartik itxaropenak ikertuko (visitauko) ote gaitun edo?.....

— ¿Nungo itxaropena? Ez gose ta ez egarri, umeen negarrik ere ez..... laister, liper batean ill da kito!..... Zuk ere geigo jasan (supri-tu) bearrik ez dezu izango!.....

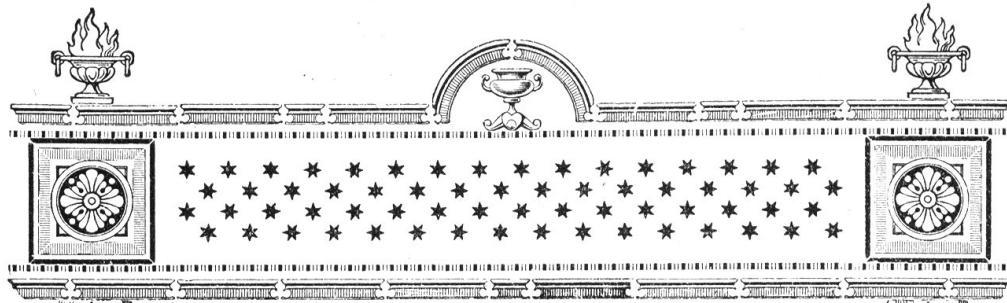
— Nik oroi det ba antziñako eraskuma: « Ago zorigaitzari ekuru (tranquilo) ta onari aiduru » (diligente, solícito, esperando) (1). ¡Aldi batek bestea ekartzen du!

Jaungoikozko sinismenik biotzetan etzuten da, tusuriaren (deabruaren) zirikaldiyak geroz indar geigo zemayon Lauran-en gogo pu-zunituari, ta Gentzane gajoaren burua bero bero egitearrean zebillen gizonaren ere asmo beltzetara jartzeko sorian.

FELIPE AYERBE

(Jarraituko da.)

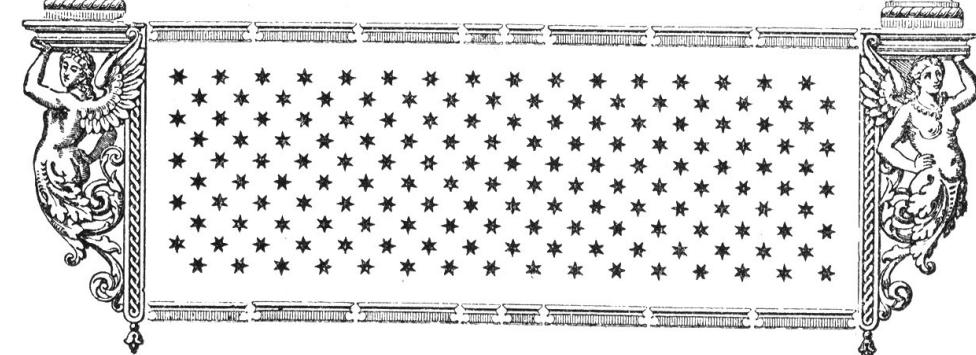
(1) Ten paciencia en el infortunio y espera en la felicidad.



SANTO TOMÁS

*Clásica fiesta de sabor euskero :
se celebra en la plaza del Concejo
y es el castizo, típico festejo
que añoranzas despierta en el koškero.
Acude con las rentas el casero,
desde el más apartado lugarejo,
y le regalan flácido abadejo
a cambio de capones y dinero.
Ferial de improvisados tenderetes
con útiles, aperos y juguetes
de la plaza invaden el circuito;
pasea, apretujándose, la gente
y se aspira, flotando en el ambiente,
el olor acre de chorizo frito.*

S. AMIEVA



Euskaldun Fedea.

USKALDUN lagundi onek urtero oituratzen duben bezela, aurtengo Done Tomas eguneko arratsalde ta arratsian ere, egin ditu, ekiñ alde eder gaiñ gañekua euskerazko jostirudi egoki moldatutako batzuek aurkestaturik, eta zer esanik ez dago; bada jakiña dan bezela, izkuntz guriaganako arreta ta maitasun aundiaren jabe diran emakumez eta gizasemez bete betia arkitu zan, Karrika Nagusiko antzoki pollit eta apaña.

¡Zer ederra ikusi zan antzokiko gela nagusiya! Utsune chiki bat ere etzan iñon ageri, guztiya zeguen matz mordo bat bezela tontor, tontorreraño mordoka bat egiñik eziñ zitekielarik orratz bat ipintzeko tokirik arkitu.

Lenagoko urteetako gisan egin dute aurten ere Antzoki Zarrera, agerkera, Gurmendi, Uranga, Ayestaran zanaren alargunak, Agirrebal, Zuzuarregi, Andonegi, oek guztiyak sendi osoarekin, ta Toribio Alzaga, Adrian Loyarte, Karlos Echeberria, Luis ta Abelino Ayestaran, Assenzio Munarriz, Joakin Muñoz-Baroja, Luis Anoeta, Franzisko Loyarte, au bere bi alabakin, ta beste asko izenez oroitzten etzaizkitanak.

¡Zer atsegintasun aundikua izan zan Euskaldun Fedearentzat, ainbesterañoko euskaraganako maitasuna egun ortan ikustearekin!

Lagundi ontako lagundar guztiyak pozaren bidez arroturik ikusten ziran ayeka guztyetan.

Berriz ere arrotu ditezke bide eder oni jarraitzen diyoten bitartian, ta ez bitez aztu biziak irauten diyen artian, zein izan zan euskaltasunean aitatzat ezagutu zuten Antonio Arzak jaun zanaren izenaz.

Aurtengo jai aldiyetan bi lagundar guchiyago ikusi dira antzokiko

iruditegiyan, ez oen gogua ala zalako, baizik ezin aratuak geldi arazi zituelako, bāda chanda beltzak achiturik, egun guchiz onuntz gelditu da alargun iru umezurtzekin guztiz mindun, Felipe Kasal; eta gañera au bakarra aski ez dalarik, gaišorik oyeratua dauka bere seme Pablo, langundi ontako lagundar gaztea.

¡Zer egingo da! ¡Orlako chandari ezin aldegiñ! Opa deyogun luaroko osasuna alargunari, ta Jaunari nai dagiyola lenbailen semia sendatu ta gure artian ikustia; gañera, Kasal-en emazte Ines Tejeria, Jau-nak bere kolkoko epeltasunean goza dezala.

Bañan, ¿ zer lani ekin diyokan aldakik, altzaidu muñurra? ¿ Bai? Orduan asi ari Done Tomas eguneko antzokiko berriyak ematen.

Arratsaldeko iruretan irten ziran erri batzarran echecho killikupieta-tik chistulari taldeak soñu alayak jo-az, eta iru t'erdiyetan Euskaldun Fedea-ko zuzendariyak agindu zuben chirriñ otsez, gora zedilla antzo-kiko iruditegiko eztalzapiya.

Agindu oni osakisuna eman bezin aguro agertu ziran iruditegian, Jose Marino Arrieta, Eskribaua; Migel Egino, Sekretariyua; Gregorio Beorlegi, Errejidoria, ta Jose Ganboa, Lukanbiyo aguazilla. Triku, Al-kate-berriyari goramenak ematera.

Oek asi ziranian ojuka Alkate-berri Pepe Artola-ren eche atadiyan, irten zan onekin batera Antonio Irastorza afaitatzallia, ta Alkate ta gañuntzkuak aldegin zutenian, gelditu zan au bakarrik, bakar berri-keta bat egiñik.

Onen ondoren agertu zan Lorencho egur saltzalle Ramon Eche-beste, gero kanpotar Franzizko Mendiburu, ta geroago berriz Ramon Gelbenzu ijitua.

Denak egin zuten ekin aldi chit goitsu ta yayua, ta bukaeran ger-tatu zan chalo aundipean irudi zapiya jeiñtia.

Berriro irudizapiya goratu zanean, egin zan chistulari talde osoen soñu jotzezko gai neurtza, aurkesturik ontarako bakoitza bere chandan, Zumarraga-ko, Ernani-ko, Billabona-ko ta Zarauz-ko chistulariyak.

Guztiyak aritu ziran chit ondo. bañan sarituak izan ziran, Ernani-kua lenengo sariyarekin, ta aldeerarekin Zumarraga-kua, oetzaz gañera eman zitzaitzen bi aipamen, Zarauz-ko ta Billabona-kuai.

Oek bukatu zuten bezin aguro, agertu zan Gregorio Beorlegi, ja-kiña zan bezela bakar, bakarrik, *Ero algara* izentzat daramakiyen ba-karrizketa errenkada oen egilliak moldatuarekin; ta aiñ apainki, yayo ta garbiro esan zuben, non oraindik ere chaluak irauten duten. ¡Zer

ekin aldi ederra, jaunak! ¡Au bai dala egiyazko ekindari, ta maisu aundiya! Onen esku utzi leike kezka gabe zer nai gauza. Ama batek, aur bat pichi ederrez jayetan bañon obetuago apaindu zuben, bere gain artu zuben eginkisuna.

¿Orain zer dator? A, bai, bai, *Mariya*, nere adiskide on ta leyal Jose Ganboa-ren jostirudi algaragai gain gañekua. Gai ontan sayo ederra egin zutenak izan ziran Rosario Artola, Biñori Arrieta, Irastorza, Mendiburu, Beorlegi, Gelbenzu, Echebeste, Egino ta eskuau daukatan altzaidu muñur eta zotz onen jabea; ta zer ekin aldi arrigarritzua egin zuben Gamboa-k egintza ontan! *Ori dek mutill zar gain beratua, ori.*

Chalo ugariyen jabe gelditu ziran sayo au bukatu bezin aguro, ta orduban agertu zan Euskal itz-jostaldien Batzarra, gai neurtzeten sari-tuak izan diranen izenak ezagungarritu, ta oen ereziak irakurtzera. Sayo au egin zuben, esan dan Batzarrea-ren goarpelari Toribio Alzaga jaunak. Eta bertsolarien jardun-aldiyakin amaitu zan ikusdariyen poz kida aundiz, arratsaldeko jai aldiya.

* * *

Arratseko zortzi t'erdiyetan Euskaldun Fedea-ren aginduz idiki ziran antzokiko atiak, eta garaiz ta muga onez asiera eman ziyon arrabetari taldeak bere lanari.

Gero Jose Olaizola jaunaren *Markesaren alaba* deritzon abalizketa ederra aurkestatu zuben Euskaldun Fedea-k.

Gai ontan ere Rosario Artola, Biñori Arrieta, Felipa Uranga dama-chuak, gañera Beorlegi, Mendiburu ta Irastorza gizasemeak, aritu ziran gain gañeko mallara irichirik beren eginkisunetan.

Arroturik arki liteke Olaizola jauna bere egintza ederrez, eta antzokiyan zeudenetatik irten ziran goramenezko chalo ugariyakatik.

Au buka ondoren, ¿zer gertatzen zan, antzokiyan zeudenak alchatezko ain batetan beren aulkiyetatik?

¿Zer gertatuko zan? Negu bete betian arki arren, udaberri erdiyan geundela zirudiyen ainbeste karnaba kaško gorridun, edo Kantaritalde Donostiarra, agertu zanean iruditegira bere chitochuekin, Aita Otaño jakintsuaren « *Suitte vasca* » deritzon Euskal doñu ſorta kantatzeko Esnaola maisuaren zuzendezko ardatzpean.

¿Nola egin zutela uste dezute oek beren ekin aldiya? Ni gai ontan jakinduri urriyetakua naiz, bañan zerbait dakitenak diyotenez, guztiz

egoki arituak izan biar dute, zergatik antzokiko gelacho, ta aulkiyetan arki ziranak, oraindik ere esku chaplanak minberatuak dauzke, chaloka aritze bakarrarekin; ta nik ere uste gabe bañan, eskuetako atz tarteak pitzatuak dauzkat bart ezker.

¡Bi gautan jaunak, bi gautan elkarren ondoren eztarriyak beartzen! ¿Eta zer? Euskal-erriko karnabak, oso pizkorak dirala badakigu, bai, ta kito.

Eta, ¿iñork ezagutzen aldu, *Mocha Donostiyen?* Bada au ezagutzera iriñten ez danak, galdu lezayoke Pepe Artola-ri, ta onek emango dizka bere berriyak.

Bart arratsian ler eztanda egiñik iduki ginduen betiko oiturik galdu gabe. Bañan, ¿beti ogei urteko galai gaztia aizela uste al dek, Pepe? Atzoko ire zankuetako chiñbiurrak beste gauzarik etziruditeken, mutill.

Ori dek ori sasoya, berrogei ta amar urte dituen gizonarena; ezenren kezka gabe esan litekek iregatik, beti gazte agertzen aizela non nai, ta atsegina aundiya artzen diat, nere kidako bat orla ikustiak, ta urte askuan iraun dezaikela orlako sasoyak opa diat egi egiyaz, eta biyotz biyotzetik.

Inglatierratik, ¿ote dator orain Biñente? Bai zera. Miñter, Jorg, Pachi-ren anaya da, Londres-tik datorrena zerbait aberastuta, Pepe Artola-k diyonez, bart aurkestatu zan jostirudi ederki antolatutakoan.

¡Zer egoki ta yayo aritu ziran Euskaldun Fedea-tar guztiyak, bañitza bere eginkisunetan! Egintza onek dauzkan gai ugariyak chit goiki aterarik erabaki zituzten, Rosario Artola, Felipa Uranga ta Biñori Arrieta damachuak, eta gañera, Pepe Artola, Ganboa, Mendiburu, Irastorza, Beorlegi, Echebeste, Gelbenzu, Egino, Manuel-cho Uranga, amabi urteko muñilla chalo ugariyen jabe egin zana, ta Bordachuloko Domingo Andonegi, gizasemeak.

Goramenak urte askorako Euskaldun Fedea, ta Euskal itz-jostaldien Batzarra-rentzat; ta ezertan utsegiterik egin badu errenkada oen egiliak, izazute denak bereganako errukiya, ta barkatu.

Bertsolariyen jardun aldiyakin bukatu zan chalo aundiaren aurteno Done Tomas eguneko euskal jaya.

JUAN IGNACIO URANGA

EL ORFEÓN DONOSTIARRA

Concierto en el Teatro Circo.

20 DE DICIEMBRE

ESTABA dedicado a los socios protectores y ofrecía el coliseo el brillante aspecto de las grandes solemnidades. Todas las localidades altas y bajas se hallaban *au grand complet*, y el calor del entusiasmo neutralizaba el frío que se dejaba sentir con molesta inoportunidad.

La Banda municipal, bajo la inteligente batuta del maestro D. Regino Ariz, inició el Concierto, ejecutando por modo irreprochable la obertura solemne « 1812 », de Tschaikowski, y la « Danza exótica », de Mascagni.

A continuación aparecieron las boinas rojas de la popular institución artística, y una tempestad de aplausos saludó su presentación en la escena. El maestro Esnaola ocupa su puesto, un religioso silencio invade la sala percibiéndose hasta el más insignificante murmullo, y graves, solemnes, majestuosas, escúchanse las primeras notas del « Saludo de homenaje », de Wagner, cuya composición exorna el Orfeón Donostiarra con no soñados matices.

Siguen a esta obra otras tan delicadas y sentimentales como « Déjame llorar », de Handel, y « Fe y Esperanza », de David Jaurin. En todas ellas descúbrese la potencia y uniformidad de las cuerdas, su maravilloso empaste, la filigrana de sus matices, verdadera orfebrería musical, todas esas cualidades artísticas que han hecho del Orfeón Donostiarra una de las principales instituciones líricas de la región.

El público interrumpe con prolongados y ruidosos aplausos la espléndida labor de los orfeonistas, coreando con vivas aclamaciones los brillantes finales de las obras interpretadas.

La formación del programa para este Concierto ha obedecido a la teoría del escalonamiento, acumulando nuevos elementos en progresión creciente, a medida que se deslizan los números anunciados. De

esta suerte los efectos son cada vez más intensos, más rotundos, más definitivos, y se pasa de una a otra serie con nuevos refuerzos, con vigorosas reservas que proporcionan asombrosos resultados.

Así, cuando el público comentaba acaloradamente el brillante éxito del Orfeón en las obras interpretadas, vese invadida la escena por la lucida falange del coro mixto, en la que con sus vistosas *toilettes* descienden las gentiles señoritas de deslumbradora belleza.

Una ráfaga de espíritu regional anima entonces aquella incomparable masa y escúchanse los tiernos, sentidos, melancólicos aires de nuestras montañas, en dos de los « Cántos vascos » que Guridi transportó al pentágrama.

Interpretan a continuación la balada gallega « Negra sombra », de Montes y Otaño, en la que sobre el característico ritmo de « o cantar do galleguiño o cantar que nao se acaba », dibújase la fina labor de armonización en que es maestro consumado el insigne jesuíta.

Seguidamente nos deleitan con las « Cuatro canciones populares » de nuestro buen amigo el P. Zulaica, quien bajo el tosco sayal del capuchino siente todas las delicadezas y todas las exquisitezas del arte musical.

En alguno de estos números, y a pesar de estar basado en aires del país, nos pareció hallar cierto sabor exótico, debido indudablemente al giro que ha impreso el compositor; pero en los demás fluye y se desborda el alma vasca en artísticas emanaciones que inundan el corazón de dulce y embelesador aroma.

Sobresalen un primoroso canto de tiples, magistralmente interpretado por los niños Sánchez y Bravo, y el grandioso número final de imponente y sugestivo efecto. Este número hubo que repetirlo ante la insistente y clamorosa petición del público electrizado; y, en efecto, jamás habrá estado más justificada una repetición. Impresiona este canto desde los primeros compases, subyuga ante las complicaciones, ante las dificultades, ante aquella carrera de obstáculos que vence el Orfeón con las gallardías de los invictos campeones, y ya al final, en el espasmo que produce el maravilloso conjunto, llega al delirio el entusiasmo público.

Digno coronamiento de esta sección, fué la ya popular « Suite vasca », del P. Otaño, en cuya interpretación realiza verdaderos primores el Orfeón. El Sr. Peña cantó su parte de barítono, haciendo alarde de su privilegiada voz, que maneja con envidiable escuela.

Y siguiendo la escala ascendente y progresiva que marca el programa, nos corresponde subir otro escalón, a cuyo efecto aparece en las tablas nuestra laureada Banda municipal.

Ha sido una idea acertadísima la del Orfeón Donostiarra, solicitar la cooperación de la Banda para la mayor brillantez del Concierto.

Cierto que no suple a una orquesta, pues no hay manera de sustituir o reemplazar a la cuerda; pero dadas las dificultades con que se

tropieza en San Sebastián para organizar una orquesta, y atendiendo por otra parte a que las audiciones algo extensas pecan de monotonía, sin son a voces solas, la intervención de la Banda viene a solucionar aínbas dificultades, revelándonos al propio tiempo que unidas ambas colectividades artísticas pueden organizar verdaderas solemnidades en el culto al divino arte.

Agrupados los elementos corales y la Banda bajo la dirección del maestro Ariz, interpretóse « Gallia », la célebre lamentación de Gounod. A los primeros acordes parece que descubrimos al organista. Pero ese organista no llegó nunca a descubrir semejante órgano para la ejecución de su grandiosa obra : la voz celeste reflejábase con arrullo de serafines en la incomparable cuerda de tiples, la voz humana tenía vigorosa y espléndida representación en la nutrida masa de orfeonistas, y el flautado y la trompetería quedaban a cargo de la Banda municipal, cuyos progresos son bien evidentes desde que está a su frente el maestro Ariz, que en la presente ocasión dirigía por modo sorprendente aquel imponente conjunto.

Terminó tan notable Concierto con el prólogo de « Mefistófeles », la obra maestra de Boito, que fué interpretada de un modo prodigioso. Saizar, el joven bajo solista, cantó su parte con gran estilo, dando a los recitados su verdadero carácter. Los coros de niños y señoritas contribuyeron por modo especial a la excelencia del conjunto, y todos destacaron brillantemente en la « Salmodia finale », que sirve de glorioso coronamiento a esta hermosa página musical.

La ovación que se tributó al Orfeón es de las que no se registran más que en las grandes solemnidades. El eco de aquellos prolongados y estruendosos aplausos, sólo han podido borrar las llamas al destruir el Teatro Circo, testigo mudo del historial glorioso del Orfeón Donostiarra.

Celebrábase en ese Teatro un reñido concurso de orfeones en que contendían los de Bilbao y Pamplona, y en el que reñían sus primeras batallas los orfeonistas tolosanos, y para que el Orfeón Donostiarra pudiera, como institución local, cantar fuera de concurso, hubo que vencer ciertos reparos, porque..... no se le reconocía personalidad.

Poco tiempo después obtenía en el mismo coliseo uno de sus triunfos más sonados en lucha con otros orfeones, y se colocaba en la primera fila de combatientes. Su personalidad era ya indiscutible.

Y continuando con su campaña de triunfos, alcanzó la meta suspicada, en ese mismo coliseo coronábase la indiscutible autoridad de un Bretón, de un Radoux, de un Laurent de Rillé.

Los éxitos continúan y el último ha sido el que ha cerrado con broche brillante la historia artística del Teatro Circo.

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

DE OCEANOGRÁFIA

EL SENO DEL MAR Y SUS MISTERIOS

II

Variedad de formas en la fauna abyssal. Especies ictiológicas abyssales conocidas. — Sus caracteres peculiares. — Color. — Conformación de cuerpo. — La luz del fondo del mar. — Animales fosforescentes. — Aparatos fotogénicos. — Transformación de la energía solar por los animales submarinos. — La fauna luminosa.

Del examen hecho acerca de las diversas condiciones físicas que el mar presenta a distintas profundidades, resulta que en los grandes abismos submarinos la capacidad del medio ambiente para mantener la vida orgánica, es bastante menor que en las capas superficiales. Sin embargo, no existe allá, en lo hondo, una uniformidad constante, ni en el tiempo ni en el espacio, por lo que se refiere a la constitución del medio. Aunque dentro de pequeños límites se producen variaciones de temperatura, existen corrientes que renuevan las capas de agua y ocasionan, seguramente, alteraciones en su salinidad y en el plankton que vaya en suspensión. Todo esto ha de hacer que la vida en lo profundo del mar, aunque no tan rica en manifestaciones como en las regiones altas, no deja de ofrecer diversidad de aspectos, es decir, que la fauna abyssal no ha de ser tan pobre en variedad de formas como seguramente lo sería si en los abismos submarinos reinase una constante uniformidad en las condiciones físicas y químicas del medio.

Hace unos cincuenta años, las especies conocidas de peces propias de las grandes profundidades, apenas si llegaban a algunas decenas. Las primeras exploraciones oceanográficas las elevaron en seguida a centenares y hoy se cuenta más de un millar, cifra muy elevada si se tiene presente que el número total de especies de peces conocidas en todo el planeta, es próximamente veinte mil.

La fauna de las grandes profundidades submarinas no se limita sólo al grupo de los peces; comprende también protozoarios de formas muy variadas, numerosos celentéreos, equinodermos, moluscos y crustáceos.

El millar de especies ictícolas abysales se distribuye en unos trescientos géneros, que pertenecen a cincuenta y dos familias diferentes. Teniendo en cuenta el total de las especies comprendidas en cada familia y cuáles de estas especies habitan los grandes fondos y cuáles las capas superficiales, se advierte que hay, en efecto, familias de peces que se adaptan muy bien a los abismos submarinos, pues muchas de sus especies habitan en éstos, mientras que hay otras que apenas tienen representantes en la fauna abysal. La mayor parte de las primeras corresponden a los grupos de los analacopterigios y de los ápodos; casi todas las segundas pertenecen a los acantópteros. Son muy numerosas las familias mixtas, es decir, que tienen representantes en todas las regiones del mar y la mayor parte de los órdenes de peces contienen algunas de estas familias mixtas.

Esto quiere decir que la fauna abysal comprende peces de muchas categorías, los unos pertenecientes a casi todos los géneros de una familia; los otros correspondientes a géneros muy contados de familias determinadas. Esto parece indicar que la fauna ictícola de los grandes fondos se ha ido formando, en períodos sucesivos, por efecto de una emigración continua de los peces de las capas superficiales y del litoral hacia las capas profundas, al mismo tiempo que los fondos del mar han ido descendiendo bajo la acción de movimientos orogénicos. Así resulta que la fauna abysal contiene formas muy antiguas al lado de otras muy recientes.

Además, los peces de las grandes profundidades difieren forzosamente unos de otros, según los grupos a que pertenecen, lo mismo que ocurre con los que habitan las capas superficiales del mar y los que pueblan las aguas dulces. Cada orden, familia, género o especie posee, según su importancia propia, su aspecto y su estructura anatómica pe-

culiares. Pero estas diferencias esenciales, siempre enmascaradas por la uniformidad de la conformación general que todos los peces tienden a presentar, están más disimuladas aún en los peces de las aguas profundas que en los demás. Todos los que habitan los grandes abismos, a pesar de las diferencias importantes que puedan presentar, ostentan analogías evidentes de aspecto y conformación; todos ellos llevan, por decirlo así, el sello de vivir en las grandes profundidades oceánicas.

Esto se nota mucho en el color del cuerpo. Las especies vivientes en las capas superficiales, presentan, por lo común, colores brillantes y abigarrados. Los matices del dorso, del vientre, de los costados y de la cabeza, suelen ser distintos y ostentan manchas, puntos y aun dibujos característicos. Nada de esto ocurre con las especies de los abismos submarinos. En todas ellas el cuerpo aparece de un matiz uniforme, generalmente oscuro, con la misma intensidad en el dorso que en el vientre, en la cabeza que en el tronco. Este matiz corresponde a uno de estos dos tipos: al rojizo más o menos puro o lavado de gris o pardo rojizo, o bien al pardo azulado muy oscuro que algunas veces llega a ser completamente negro.

La coloración rojiza corresponde a las especies que habitan las profundidades medias, es decir, a la región adonde sólo alcanzan las radiaciones violadas y ultravioladas; la coloración pardoazulada o resueltamente negra, es propia de las especies que viven en las capas donde no llega ninguna radiación solar.

Otro carácter que se presenta con frecuencia en los peces de los grandes abismos, es el desarrollo enorme de la cabeza y de la boca, que a menudo aparece coronada de dientes formidables prolongados, formando verdaderos garfios. Esto da a algunas especies un aspecto tal de ferocidad como no se presenta en ningún otro grupo de animales. Los eurofaringios y demás géneros de la familia de los sacofaríngidos, tienen la cabeza más voluminosa que el resto del cuerpo, la boca hendida de un extremo a otro de la cabeza y van provistos de una bolsa extensible situada bajo la mandíbula inferior, de suerte que pueda albergar presas enormes cogidas de un solo bocado.

No vaya a creerse, sin embargo, que tal disposición es propia de todos los peces abysales; abundan también mucho los de cabeza pequeña y dientes menudos y débiles; y, en cambio, hay especies litorales de cabeza muy grande y boca muy hendida, como sucede, por ejemplo, a las del género *Lophius*. No se puede, pues, generalizar, en

lo que se refiere a este carácter; pero sí hay que reconocer que, faltando los vegetales en las grandes profundidades del mar, los seres que allí habitan están obligados a devorarse unos a otros para poder nutrirse. La obscuridad de los abismos submarinos oculta, pues, una lucha horrorosa y continua, en la que los animales de aquellos antros se cazan unos a otros sin cesar para procurarse el alimento que necesitan. Las circunstancias son análogas a las que ofrecería una comarca terrestre habitada tan sólo por animales carnívoros bien armados de garras y dientes formidables.

Otra particularidad muy notable de los peces que habitan en las grandes profundidades, consiste en el enorme desarrollo que los ojos adquieren en muchos de ellos. En algunos, estos órganos llegan a salir fuera de las órbitas presentándose como apéndices o varillas que se dirigen hacia arriba y hacia adelante, y han recibido entonces el nombre de *ojos telescopicos*. La estructura interna de estos órganos no difiere mucho de la que presentan los ojos ordinarios, salvo las variaciones de aspecto y que el pigmento retiniano está algo más diseminado.

Algunos biólogos creen encontrar una relación entre estas disposiciones de los ojos y la obscuridad del medio. Los ojos voluminosos son susceptibles de recibir, merced a su amplitud, la mayor cantidad posible de los escasos rayos luminosos que atraviesan las aguas; y los ojos telescopicos, que se presentan yustapuestos uno al lado del otro, como los tubos de los gemelos de teatro, procuran, al animal que está provisto de ellos, una visión estereoscópica que les permite distinguir los detalles y relieve de los objetos próximos; cosa difícil para los peces ordinarios, que tienen los ojos separados uno a cada lado de la cabeza. Parece, pues, que en dichos ojos telescopicos se ve el resultado de una adaptación al medio de las más perfectas y llevada hasta el grado mayor posible de eficacia.

Sin embargo, si se pasa revista a toda la fauna conocida de las grandes profundidades submarinas se advierte, como respecto a las dimensiones de la cabeza, que no hay uniformidad; lo único que puede apreciarse es que el tanto por cierto de especies con ojos voluminosos, es mayor en los peces de aguas profundas que en los de las superficiales. Además, en todas las especies ictícolas se advierte que en el estadio embrionario los ojos son siempre muy grandes con relación al cuerpo del animal; pero, después, durante el crecimiento de éste, los ojos se van quedando más reducidos, relativamente, porque crecen

mucho menos que las demás regiones del cuerpo. En las crías, aunque tengan bastante tiempo, se nota este desarrollo precoz de los ojos. Así, pues, en este concepto parece que las especies abysales tienden a conservar en la edad adulta una conformación que poseen, como todas las demás especies, en la época embrionaria. Hay, pues, imperfección en el desarrollo, no la adquisición de una facultad o propiedad nueva.

Algo semejante puede decirse respecto a la significación de los ojos telescopicos. En primer lugar las especies que los presentan están en minoría; además la presión de tales órganos no es exclusiva de peces que habitan los grandes fondos. Hay crustáceos de aguas superficiales con los ojos apendiculares; los peces martillos llevan los ojos en las expansiones laterales que presenta su cabeza y hay un animal de agua dulce que ha recibido el nombre de *pez telescopio*, precisamente por tener grandes ojos en forma de apéndices fuera de las órbitas.

En suma, se puede decir, que bajo ciertos aspectos muchas formas abysales o algunos de sus órganos presentan una facial teratológica que indica un desarrollo parcial imperfecto o en sentido anormal.



De todos modos, en las capas más profundas, donde sólo alcancen ya los rayos ultravioletados, que son invisibles, o adonde no llegan ni aun estas últimas radiaciones solares, ¿de qué pueden servir los ojos? Allí donde la obscuridad sea completa, ¿cómo van a funcionar órganos visuales de ninguna clase? Sabido es que los peces y demás animales que habitan en los lagos de las cavernas subterráneas donde reinan tinieblas absolutas tienen los ojos atrofiados, es decir, son completamente ciegos. Lo mismo debía suceder con los seres que habitan en los abismos submarinos, adonde no llegue jamás vestigio alguno de la luz solar.

Pero no ocurre así; al contrario, según antes queda expuesto, es considerable el número de peces de la fauna abysal que tienen los ojos muy voluminosos, y no pocos los que los tienen telescopicos, indicando, en ambos casos, un ejercicio de esos órganos. ¿Cómo se puede efectuar ese ejercicio en las capas de agua adonde ya no alcancen las radiaciones luminosas?

Aquí aparece una de las manifestaciones más curiosas de los recursos de la Naturaleza, uno de los aspectos o caracteres más notables que ofrece la vida al desarrollarse en el seno del mar.

En la superficie de la tierra, bañada por la luz del sol, son casos raros los seres capaces de producir por sí mismos radiaciones luminosas; en cambio, en el seno del mar los seres fosforescentes son muy numerosos. Muchos animales, tanto de los que viven en las aguas superficiales, como de los que habitan en las capas profundas, así entre los que nadan libres, como entre los que se encuentran fijos, tienen la facultad de emitir rayos luminosos, propiedad que se extiende también a algunos protofitos. En una palabra, la *fotogénesis*, que es muy rara en los seres terrestres, es muy frecuente en los marinos. Por consiguiente, en aquellas regiones donde no alcanza la luz del sol o llega sumamente amortiguada, no faltan focos luminosos que disipen las tinieblas. Los numerosos animales fosforescentes que por tales profundidades pululan, son como astros errantes que, dotados de luz propia, alumbran los abismos del oceano.

La mayor parte de estos seres marinos fosforescentes emiten sus fantásticos fulgores de un modo uniforme y, salvo excitaciones locales, por casi toda la superficie de su cuerpo. Otros, y entre ellos se hallan muchos peces de la fauna abyssal, los despiden solamente por aparatos especiales. Estos aparatos, en las rarísimas ocasiones que han podido ser observados en los animales vivos, tienen todo el aspecto de reflectores iluminantes, parecidos, aunque en pequeño, a los usados en la marina, en las plazas sitiadas, etc. Aun después de la muerte del animal, la estructura particular de tales órganos, con sus placas brillantes reflectoras, indica bien claramente la función que desempeñaban. Aparatos de esta clase no solamente las presentan animales del grupo de los peces, sino también diversos crustáceos y moluscos cefalópodos.

Estos órganos luminosos no tienen, sin embargo, una estructura completamente idéntica en todos los seres que los presentan. Teniendo en cuenta su situación y organización, pueden clasificarse en cuatro categorías. Los hay que están colocados al extremo de tentáculos o aletas; otros en la cabeza del animal y próximos a los ojos; en algunos aparecen sobre el tronco y no faltan los casos en que están dispuestos en filas longitudinales. La parte que produce las radiaciones luminosas es siempre una masa o conglomerado de células glandulares cuyo origen ectodérmico y la manera de desarrollarse indican una analogía fundamental con las glándulas ordinarias de los tegumentos. A este conglomerado acompañan generalmente varios elementos accesorios, como son: una envoltura pigmentaria, que rodea toda la masa glan-

dular, excepto por el lado que mira al exterior; un reflector, que envía en direcciones determinadas los rayos luminosos; y un cuerpo diáfano, a modo de lente, que es atravesado por dichos rayos antes de que éstos salgan al medio ambiente. El órgano así dispuesto presenta, en lo esencial, una estructura muy semejante a la de un ojo; y su función hace mayor aún la analogía, pues no es dudoso que establece relaciones entre el organismo y la energía luminosa. Así, mediante estos aparatos, los animales que los poseen pueden iluminar los espacios circundantes y columbrar a distancia los seres que hayan de servirles de presa; pueden también reconocer, a lo lejos, a sus enemigos o competidores y evitar su encuentro, y distinguir a sus congéneres de diferente sexo para aproximarse a ellos.

Ahora bien, casi todos los grandes grupos zoológicos tienen representantes en los seres fosforescentes submarinos. Son numerosas las especies de protozoarios, celenterios, equinodermos, crustáceos, moluscos y peces en las que se manifiesta la facultad fotogénica; y, como ya queda dicho, se encuentran seres de esta clase a diversos niveles de las aguas del mar; los hay, pues, en las capas más superficiales; los hay en los grandes abismos. Por consiguiente, no puede decirse que la propiedad luminosa corresponda solamente a los animales que habitan en ambiente oscuro. La mayoría de ellos no desciende más allá de los dos mil metros; pero hay bastantes que penetran en capas más profundas. Son muchos los que ordinariamente habitan la región adonde sólo llegan las radiaciones ultravioladas, región morenalmente en tinieblas porque tales radiaciones no son luminosas. En los que se hallan en este caso podría creerse que el origen de la facultad fotogénica está en que tales seres realizan la transformación de las radiaciones ultravioladas invisibles, en otras radiaciones de mayor longitud de onda y, por lo tanto, visibles. Los físicos consiguen este efecto en sus gabinetes mediante soluciones de sulfato de quinina.

Lo mismo podrá decirse de los animales marinos fosforescentes que viven en capas parcialmente iluminadas por radiaciones solares visibles; porque a estas radiaciones acompañan las ultravioladas, que luego son detenidas o absorbidas a mayores profundidades.

Pero y en los animales que moran en los abismos adonde ya no alcanza la energía solar en ninguna forma, ¿cómo se explica que engendren luz? ¿Será que sus organismos tengan la facultad de producir y emitir energía en forma luminosa, como los animales superiores tie-

nen la de producir y emitir calor? Y si muchos de los animales de los grandes fondos tienen esa propiedad fotogénica, ¿por qué no la han de poseer también los seres fosforescentes que habitan las capas más superficiales y los terrestres que gozan igualmente del privilegio de emitir luz propia?

El problema de la autofotogénesis no está resuelto todavía y, por consiguiente, hay que limitarse actualmente a consignar los hechos. Lo que éstos hacen patente, es que en los seres marinos la facultad de emitir luz es mucho más general que en los seres terrestres y que, por virtud de esta circunstancia, se realiza el prodigo de que los abismos del mar, en vez de hallarse perpetuamente sumidos en las tinieblas más profundas, se encuentran surcados por innumerables focos luminosos que los alumbran a trechos con sus fantásticos fulgores y que hacen posible el ejercicio de los órganos visuales que los habitantes de esas regiones ostentan.



Es oportuno e interesante indicar cuáles son los principales seres marinos que gozan de la facultad fotogénica.

Las *Gorgonias*, los *Isis*, las *Mopseas* y otros muchos celenterios, con sus políperos de ejes cónicos o calizos, forman en los abismos oceánicos verdaderos bosques resplandecientes de un efecto fantástico, animando de esta suerte aquellos antros tenebrosos adonde nunca llega la luz solar completa. A veces, los buzos que a la pesca del coral y de las esponjas se dedican, quedan maravillados ante el asombroso espectáculo que, en tales casos, presentan los misteriosos abismos del mar.

Hay otros celenterios curiosísimos llamados *penuáculas*, que forman políperos cuyo aspecto recuerda el de una pluma de ave, y que presentan propiedades fotogénicas muy notables, localizadas en los cordones gastrovasculares, es decir, en los ocho órganos en forma de cinta que por sus extremidades superiores rodean el orificio bucal y descenden a lo largo del estómago. A la menor excitación, sea mecánica, eléctrica o química, se produce en el cuerpo de las penuáculas una verdadera descarga luminosa que se propaga de un modo regular desde el pie del polípero hasta la extremidad de las ramas, o inversamente. Este fenómeno luminoso tiene su asiento en unos glóbulos gramos que a la menor presión se reparten por todo el organismo, lo cual ha dado

motivo a creer que las diversas partes del pólipo eran igualmente fosforescentes.

El grupo de los calicofóridos presenta también numerosos ejemplos de animales fosforescentes, los cuales se reúnen en colonias flotantes a lo largo de un eje provisto de campánulas natatorias, ofreciendo el conjunto un aspecto de una belleza incomparable. Las granulaciones fotogénicas de estos seres tan extraños se originan bajo la influencia de una excitación, de un modo análogo a como se forman los cristales en una solución salina sobresaturada y que se somete a una sacudida o a un movimiento vibratorio. Esto aparece muy manifiesto en el *Hippopodius gleba*, animal de este grupo, y compuesto de una serie de segmentos semejantes en su forma a los cascos de los caballos, y transparentes como el cristal cuando el animal se halla tranquilo; pero que, en cuanto se toca el ectodermo, asiento de la producción luminosa, los plástidos que lo constituyen se hacen en seguida opalescentes a causa de la formación de una multitud de granulaciones que en la obscuridad emiten una magnífica luz de matiz azul celeste. Fenómenos semejantes se observan en las medusas como la *Cunina albescens* y la *Pelagia nocticula*, cuyos cuerpos, en forma de sombrilla graciosa y elegante, se reúnen a veces en gran número a lo largo del litoral mediterráneo.

La excitación del ectodermo de estas medusas, produce también la aparición de una luminosidad bastante intensa.

Abunda igualmente en el Mediterráneo otro grupo de seres muy curiosos, los ectenóforos, que son celenterios libres, cuyos movimientos de progresión son debidos, principalmente, a las oscilaciones de unas paletitas nialinas y pestañas dispuestas en ocho series a lo largo de la periferia de su cuerpo. Hay también ectenóforos extendidos formando largas cintas, que se trasladan de un punto a otro del mar mediante fuertes movimientos ondulatorios. Uno de estos seres, el denominado *cinturón de Venus*, es transparente y ofrece un espectáculo precioso cuando su cuerpo, alcanzado por un rayo del sol, refracta y dispersa la luz en haces de diferentes colores que se reparten en todos sentidos, merced a las rápidas y caprichosas ondulaciones del cuerpo del animal. Durante la noche, los ectenóforos difunden su vago y misterioso fulgor en medio de las sombras submarinas, donde se agitan y pululan millones de organismos provistos de ojos rudimentarios, cuya función se sostiene precisamente mediante la existencia de la lumino-

sidad que los ectenóforos y otros animales fosforescentes desprenden en aquellos lugares.

Entre los equinodermos luminosos merecen citarse las *estrellas de mar*. Cuando estos seres son heridos por otros animales marinos, se les ve huir, dejando tras de sí una ráfaga luminosa parecida a la cola de los cometas y producida por la fosforescencia del líquido que se escapa de sus heridas. De igual manera, cuando se corta uno de los brazos de una estrella de mar, las dos superficies de la fractura aparecen luminosas.

En el grupo de los crustáceos se observan casos muy notables. Muchos de ellos van, en efecto, provistos de aparatos fotogénicos, verdaderas linternas que les sirven para guiarse en los oscuros fondos oceánicos y buscar su presa. Son estas linternas unos globos luminosos que unos crustáceos llevan en las patas, otros en los mismos ojos o alrededor de ellos, y algunos en otras distintas partes del cuerpo. Así, los ojos del *Geryon tridens* se ven brillar a más de mil metros de distancia; los eufósidos llevan sus aparatos de iluminación provistos de lentes y de reflectores como los faros de las costas; otros crustáceos, como los del género *Mysis*, tienen los órganos visuales encajados en unas cuencas esféricas luminosas, de suerte que reparten la luz a su alrededor, pero ellos no perciben sino los rayos reflejados por los cuerpos que iluminan.

Pero el caso más precioso de luminosidad es el que ofrece el *Acantofídria pelliúcida*, crustáceo que se recoge con frecuencia a más de quinientos metros de profundidad y que, según Edmundo Perrier, presenta la fosforescencia o fotogénesis en el borde anterior de una escama que protege exteriormente sus enormes ojos; en una línea que corre a lo largo del borde externo del tarso del quinto par de patas y en una zona oval en la base interna del mismo tarso; en otras zonas semejantes en distintos sitios de las patas del tercero y cuarto par; en una extensa porción del último artejo, del último par de patas mandíbulas; en una banda transversal del anca de las últimas patas torácicas y de la lámina externa de las patas abdominales; en una línea que se extiende a lo largo del látilo exterior de las antenas menores y en otra línea punteada, paralela al borde del caparazón y que corre muy cerca de este borde. No es extraño que con tan espléndido aparato luminoso, la silueta del *Acantofídria pelliúcida* se destaque completa, en medio de la obscuridad de los abismos oceánicos.

En el numeroso grupo de los moluscos se presentan también curiosos ejemplos de luminosidad. Son varias las especies de cefalópodos, gasterópodos y acéfalos que poseen la función fotogenésica, siendo muy notable el caso de la folasó, *Pholas dactylus*, cuyo sifón es fosforescente por segregar un moco luminoso.

Hay igualmente tunicados luminosos, y entre ellos hay que recordar los *apendiculares* del Atlántico austral, los cuales emiten radiaciones de colores variables, ya rojos, ya azules, ya verdes, alternando con otras completamente blancas.

Entre los peces de las grandes profundidades se cuentan hasta doscientas treinta y nueve especies luminosas, es decir, casi la cuarta parte de las que forman la fauna ictícola abyssal, en lo que hasta ahora es conocida. Estas 239 especies corresponden a diez familias y de éstas las de los Estomiados, Esternoptíquidos, Cerátidos y Máltidos, son las que tienen mayor número de representantes. La mayoría de estos peces fosforescentes llevan a los lados del cuerpo unos extraños órganos oculiformes, dispuestos en líneas regulares. Cada uno de estos órganos forma un globo plateado, provisto de un cristalino de color rojo, y emite en la obscuridad una luz bastante intensa. Es posible, pues, que estos órganos desempeñen la doble función de aparatos visuales y productores de luz. Pero hay peces que poseen aparatos de iluminación completamente independientes de los ojos.

Existen, por ejemplo, tiburones que tienen el cuerpo recubierto de una mucosidad que proyecta alrededor del animal un fulgor muy perceptible. La cabeza de los peces que viven a profundidades que exceden de mil ochocientos metros, presenta, por lo general, unos canales muy marcados que segregan una mucosidad también luminosa. El *Malacateus niger* tiene a los lados de la cabeza dos pares de órganos luminosos, provistos cada uno de ellos de una lente, y que desprenden un fulgor verde claro en un par y amarillento en el otro.

En los mares tropicales es donde los peces fosforescentes brillan con mayor intensidad, ofreciendo espectáculos de magnificencia extraordinaria durante la obscuridad de la noche, ya saltando entre las olas, ya persiguiéndose unos a otros, ya agrupándose, ya separándose y desapareciendo como meteoros fugitivos.

VICENTE VERA

(Concluirá.)